
Flujos en el mercado de trabajo de la República Dominicana: algunas preguntas y algunas respuestas

Fernando Medina Hernández

FLUJOS EN EL MERCADO DE TRABAJO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: ALGUNAS PREGUNTAS Y ALGUNAS RESPUESTAS¹

RESUMEN

Las personas que participan en el mercado de trabajo generan flujos que transitan entre el empleo, el desempleo y fuera de la fuerza laboral. El estudio de estos movimientos ofrece una perspectiva más amplia del funcionamiento del mercado de trabajo. Los datos de flujos permiten, por ejemplo, estimar el número y la probabilidad de que los trabajadores se muevan entre los estados del mercado laboral: del desempleo hacia el empleo o de la inactividad a la ocupación. A pesar de su relevancia, en la República Dominicana los flujos brutos no se están utilizando en los análisis sobre el desempeño de la economía, y permanecen fuera del foco de atención de los estudios públicos y privados, de los pronósticos, las investigaciones y modelado, así como de los debates sobre sus efectos en las políticas económicas y sociales. Utilizando un marco de análisis de preguntas y respuestas, este trabajo analiza algunos hechos estilizados de los flujos brutos estimados con datos de la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT) para el periodo que cubre el tercer trimestre de 2014 y el último trimestre de 2019. La metodología utilizada y las enseñanzas obtenidas son de utilidad para cualquier país que disponga de una encuesta longitudinal para analizar el comportamiento del mercado de trabajo.

Palabras clave: Flujos brutos, dinámica del mercado laboral, análisis longitudinal, encuesta de fuerza de trabajo, transiciones laborales, probabilidades de transición, República Dominicana.

ABSTRACT

People who participate in the labour market generate flows that go between employment, unemployment and out of the labor force. The study of these movements offers a broader perspective on the functioning of the labour market. Flow data allows, for example, to estimate the number and probability of workers moving between labor market states: from unemployment to employment or from inactivity to occupation. Despite their relevance, in the Dominican Republic gross flows are not being used in the analysis of the performance of the economy, remaining outside the focus of attention of public and private studies, forecasts, research and modeling; as well as of debates on its effects on economic and social policies. Using a question and answer analysis framework, this paper analyzes some stylized facts of the estimated gross flows with data

¹ El título de este trabajo, así como su estructura, está inspirado en Silverstone y Bell (2010).

from the Continuous National Labor Force Survey (ENCFT) for the period that covers the third quarter of 2014 and the last quarter of 2019. The methodology used and the lessons learned are useful for any country that has a longitudinal survey to analyze the behavior of the labor market.

Keywords: Gross worker flows, labour market dynamics, longitudinal analysis, household labour force survey, job transitions, transition probabilities, Dominican Republic.

AUTOR

FERNANDO MEDINA HERNÁNDEZ es especialista en análisis del mercado de trabajo y en el estudio de la pobreza y la desigualdad. Se desempeñó como Subsecretario de Desarrollo Social en México y durante 18 años fungió como Asesor Regional en Políticas Públicas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Actualmente trabaja como consultor independiente, asesorando a gobiernos de América Latina en el diseño y evaluación de impacto de políticas públicas, así como en estudio del mercado laboral, en mediciones de pobreza y en el diseño de encuestas probabilísticas en hogares y establecimientos económicos.fmedina20@yahoo.com.

Fecha de envío: 22 de octubre de 2020
Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2020

ÍNDICE

Índice	4
1. Introducción	5
2. Marco conceptual para el análisis de flujos	7
3. ¿Qué proporción de la fuerza laboral cambia de estado cada trimestre?	8
4. ¿Cuál es la probabilidad de que un trabajador cambie de estatus? ...	12
5. ¿Cómo se comportan los flujos y las probabilidades de transición entre estados del mercado laboral por género?	23
6. ¿Cuáles son las características cíclica de los flujos de personas en el mercado de trabajo?	30
7. Conclusiones	37
8. Referencias bibliográficas	39
Queremos saber su opinión sobre este documento de trabajo	42

1. INTRODUCCIÓN

Comprender el desempeño del mercado laboral es fundamental para las instituciones políticas y técnicas, para conocer el comportamiento cíclico de la economía y su vínculo con el mercado de trabajo. Si bien se reconoce que estos análisis se basan en variables de stock como el empleo y el desempleo (por ejemplo, la curva de Beveridge como relación entre desempleo y vacantes), los flujos entre el empleo y el desempleo se consideran relevantes para comprender el impacto del ciclo económico en los principales indicadores del mercado de trabajo. Los cambios en la condición de ocupación de la fuerza laboral reflejan los movimientos en el empleo y el desempleo a lo largo del ciclo económico, y en la población ubicada fuera de la fuerza de trabajo.

Las tasas de participación, de empleo y de desempleo, responden a los impulsos del ciclo económico, y asumen comportamientos que pueden analizarse a partir de los flujos laborales. Estos indicadores, permiten observar si los cambios en la participación de la fuerza laboral guardan relación con el ciclo económico, o deben asociarse a cambios demográficos que inducen variaciones en la tasa de participación, así como en los volúmenes de ocupados y de desocupados.

Las primeras investigaciones que utilizaron flujos brutos para describir el comportamiento del mercado labor se originaron en los Estados Unidos, cuando las encuestas de fuerza de trabajo cambiaron a formato longitudinal, y permitieron obtener estimaciones de panel para distintos grupos de personas. Por ejemplo, el volumen de trabajadores que transitaban entre los estados del mercado laboral, o de los que se trasladaban del desempleo a la ocupación, así como de los que abandonaban el empleo para ubicarse en la desocupación o fuera de la fuerza laboral (véase, por ejemplo, Marston (1976) y Flaim y Hogue, (1985)).

La disponibilidad de datos de panel en las naciones de Europa propició la aparición de una extensa literatura sobre el comportamiento de los flujos de trabajo en países con situaciones y ciclos económicos de distinta naturaleza. En Nueva Zelanda, por ejemplo, la publicación de la encuesta de fuerza de trabajo en 1986 (Labor Force Survey, LFS), permitió que Wolf (1989), analizara por primera vez el comportamiento de los flujos brutos, generando un amplio debate que motivó la aparición de múltiples investigaciones como los trabajos de Grimmond (1993), Silverstone y Gorbey (1995), Irvine (1995), Chapple, Harris y Silverstone (1996), Herzog (1996), Wood (1998) y Silverstone (2001).

En América Latina no abundan las investigaciones que utilicen flujos brutos para examinar el comportamiento del mercado laboral, y el tema no se aborda en los debates económicos y se ignora en los medios de comunicación. Bosch y Maloney (2006) y Bosch, Goñi y Maloney (2007) analizaron los flujos de trabajadores en México y Brasil, encontrando un moderado comportamiento contra-cíclico en la destrucción de empleo y pro-cíclico en su creación. Goñi (2013) analiza la dinámica de empleo en los países andinos con las tasas de transición, encontrando que el nivel de informalidad es elevado a pesar de que los trabajadores informales exhiben una alta movilidad y no siempre son los mismos. Marcel y Naudón (2016), analizaron las probabilidades de transición para el mercado laboral en Chile y Naudón y Pérez (2018) estudiaron la dinámica del desempleo durante el periodo 1960-2015, mientras que en Lima y Paredes (2007) se abordó el estudio de la dinámica del mercado laboral chileno.

Las estadísticas sobre flujos brutos tienen corta vida en la República Dominicana. En el tercer trimestre de 2014 el Banco Central publicó resultados de la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT), con información que permite conocer la manera en la que población en edad de trabajar (PET) se mueve entre los estados del mercado de trabajo: la ocupación (O), el desempleo (D) y fuera de la fuerza laboral, que en adelante se denominarán como inactivos (I).

Utilizando como referencia el trabajo de Silverstone y Bell (2010), en esta investigación se plantean algunas preguntas y se ensayan algunas respuestas, con información de la ENCFT para el periodo 2014-2019. Este trabajo no tiene el propósito de ser exhaustivo. Representa un primer esfuerzo para desvelar algunas de las técnicas de análisis que se pueden aplicar, así como para fomentar el debate acerca de la importancia de examinar los flujos brutos y netos y las probabilidades de transición entre estados.

Para el desarrollo del documento se plantearon las siguientes preguntas:

- **¿Qué proporción de la fuerza laboral cambia de estatus entre dos trimestres consecutivos?**
- **¿Cuál es la probabilidad de que un trabajador cambie de estatus entre trimestres y cuál es la tasa de desempleo en estado estacionario?**
- **¿En qué medida las proporciones y las probabilidades de la fuerza laboral difieren por género?**

- **¿Cuáles son las características cíclicas de los flujos de trabajadores y cuál es la importancia relativa de las entradas (E) y salidas (S) para explicar los cambios en el volumen de ocupados, desocupados e inactivos?**

2. MARCO CONCEPTUAL PARA EL ANÁLISIS DE FLUJOS

Los flujos brutos se estimaron a partir de la información recabada por la ENCFT. Los datos trimestrales permiten obtener información de panel para los trabajadores ocupados (O), desocupados (D) y de los que se ubican fuera de la fuerza de trabajo (I), así como de las transiciones entre estos estados (entradas y salidas).

La Tabla 1 clasifica los movimientos en nueve categorías. El flujo (OO) indica que un trabajador se mantiene en su empleo entre (t-1, t), en tanto que (OD) señala que una persona ocupada en el periodo t-1 se clasifica como desocupado en el periodo t. Asimismo, el flujo (DO) muestra los movimientos del desempleo hacia la ocupación, en tanto que los cambios desde el empleo hacia fuera de la fuerza laboral se representan por medio de (OI). Mantenerse dos periodos consecutivos desempleado es (DD); mientras que pasar desde la desocupación hacia fuera de la fuerza laboral se identifican como (DI). Transitar desde la inactividad hacia el empleo se representa como (IO) y las personas que en el periodo t-1 no formaban parte de la fuerza laboral, y que al siguiente periodo (t) buscaron trabajo y se ubican como desempleados se representan como (ID), en tanto que mantenerse dos periodos consecutivos fuera de la fuerza laboral es (II).

Tabla 1

Flujos brutos entre estados del mercado de trabajo (Población en edad de trabajar)

Estatus en el trimestre t-1	Estatus en el trimestre t		
	Inactivo t	Ocupado t	Desocupado t
Inactivo t-1	II	IO	ID
Ocupado t-1	OI	OO	OD
Desocupado t-1	DI	DO	DD

Fuente: Elaboración propia.

Al utilizar los datos de flujos deben asumirse precauciones, debido a que están expuestos a distintos sesgos, algunos de los cuales se mencionan a continuación: (1) sesgo de la muestra, (2) errores de clasificación errónea y (3) sesgo del grupo de rotación.

En Abowd y Zellner (1985) y en Poterba y Summers (1986), se profundiza en los detalles. Barkume y Horvath (1995) afirman que, a pesar de los errores, cuando es posible asumir que los sesgos permanecen constantes en el tiempo, y se presentan de manera aleatoria, la información es útil para analizar los movimientos inter-temporales en el mercado de trabajo. En ocasiones, puede suceder que la agregación de los datos de flujo no sean consistentes con los volúmenes de personas (stock) estimados a partir de muestras de corte transversal o de información derivada de registros de la seguridad social o de los seguros de desempleo².

Los flujos brutos utilizados en este trabajo presentan las siguientes restricciones. Primero, los datos no permiten identificar las razones del movimiento de las personas. Las salidas obligatorias de la fuerza laboral por jubilación no se pueden distinguir de las provocadas por el desánimo en la búsqueda de empleo (desalentados). Asimismo, las entradas a la fuerza laboral de las mujeres por interés personal, no se distinguen de las incorporaciones como respuesta a la disminución de los ingresos del núcleo familiar, del cónyuge, de sus parejas o de algún otro miembro (efecto del trabajador adicional). Para solventar estas limitaciones, se requiere modificar el cuestionario, e incluir opciones de respuesta que identifiquen las causas por las que las personas ingresan o abandonan la fuerza laboral.

3. ¿QUÉ PROPORCIÓN DE LA FUERZA LABORAL CAMBIA DE ESTADO CADA TRIMESTRE?

La ENCFT se aplica a partir de un diseño de muestreo de panel en el que se selecciona una muestra de 8, 480 viviendas de las cuales 6,320 se eligen en la zona urbana y 2,160 en la rural³. Los hogares permanecen en la muestra durante cinco trimestres consecutivos y posteriormente quedan fuera en forma definitiva. Cada trimestre una quinta parte de los hogares se renuevan (rotan) y son reemplazados por unidades de observación con características similares seleccionadas dentro de las mismas unidades primarias de muestreo (UPM's).

Entre trimestres, un individuo se ubicará en uno de los nueve posibles estados del mercado laboral que se ilustraron en la Tabla 1. La

² La afirmación es particularmente pertinente para tener presente los posibles sesgos que se pueden generar en la construcción y calibración de los factores de expansión en los casos en los que la pérdida de muestra no presenta una distribución aleatoria en los dominios de estudio o en segmentos de población con características especiales.

³ Ver Banco Central de la República Dominicana, Informe de Diseño Muestral para la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

información que se presentan en la diagonal de la matriz de transición, refleja situaciones de estabilidad: ocupados (OO), desempleados (DD) y fuera de la fuerza laboral (II). Las casillas restantes reflejan cambios en el estatus de la población en edad de trabajar entre trimestres.

El Cuadro 1 y en la Figura 1 muestran los flujos brutos entre el tercero y cuarto trimestre de 2019. Los totales de las columnas representan el volumen de inactivos, ocupados y desocupados estimados para el cuarto trimestre de 2019, en tanto que los totales por renglón corresponden a los valores reportados en el tercer trimestre del mismo año.

Cuadro 1
Flujos brutos en el mercado de trabajo 2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)

20193	20194			Total
	Inactivo	Ocupado	Desocupado	
Inactivo	1,814,832	135,682	52,154	2,002,801
Ocupado	96,507	3,316,270	44,551	3,457,328
Desocupado	49,458	63,678	108,689	221,825
Total	1,960,797	3,515,630	205,394	5,681,954

Fuente: Cálculos propios con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

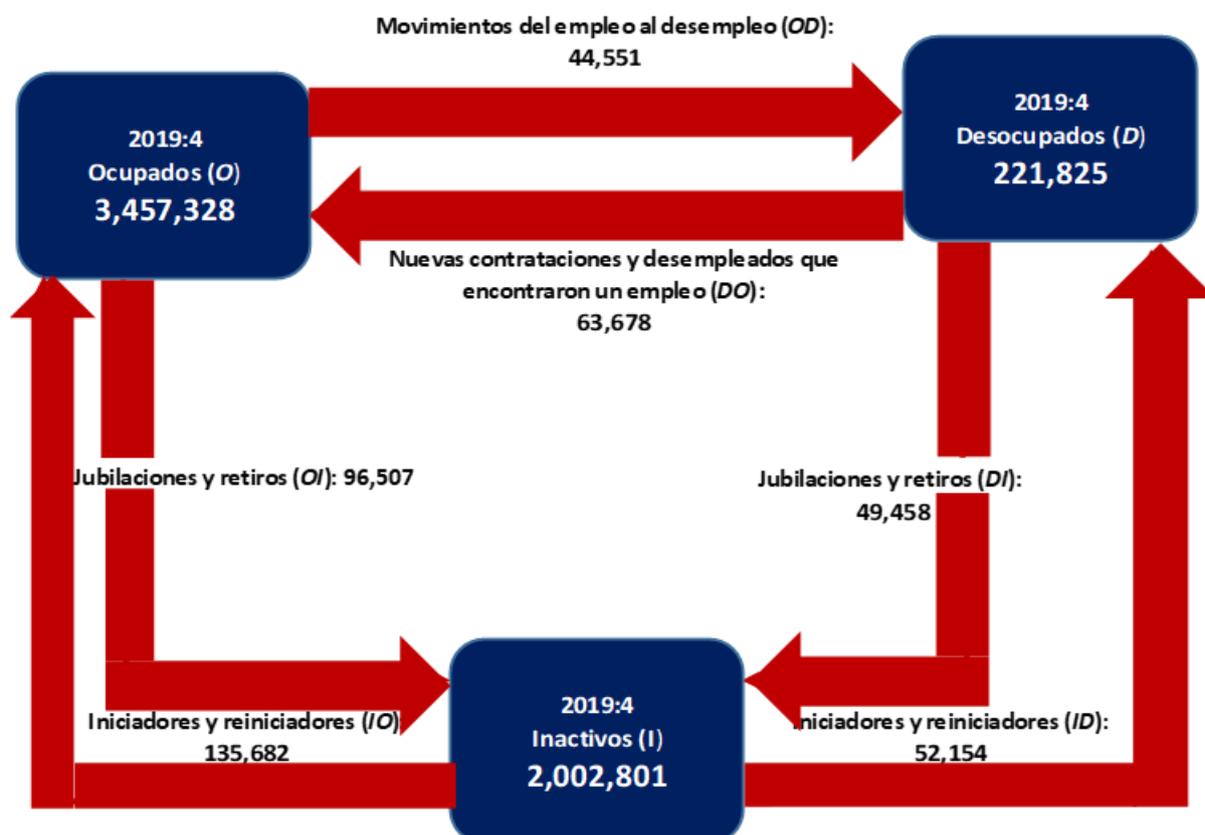
Debido a la pérdida de muestra que se produce en el tránsito entre trimestres (attrition), no se logra emparejar la información de todos los hogares que, de acuerdo al diseño de la muestra, debiera ser el 80 por ciento de las viviendas comunes entre trimestres.

La Figura 1 ilustra los desplazamientos entre los distintos estados (entradas y salidas), cuantificando los volúmenes de personas que transitaron entre el tercero y cuarto trimestre de 2019, y que se utilizan para computar los flujos brutos y netos. Se muestra el total de población (stock) ocupada, desocupada e inactiva estimada para el cuarto trimestre de 2019, y la suma de esos valores representan la población en edad de trabajar (PET).

Utilizando las estimaciones del Cuadro 1 se reconstruyeron los cambios entre los grupos. Las variaciones inter-trimestrales en el total de ocupados (O), desempleados (D) e inactivos (I), se aproximan a partir de la interacción entre las entradas (E) y salidas (S), de la manera en la que se muestra en la ecuación (1).

Figura 1

**Flujos brutos en el mercado de trabajo 2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)**



Fuente: Cálculos propios con base al Cuadro 1.

$$\begin{aligned}\Delta O_t &= O_t - O_{t-1} = E_o - S_o = (DO + IO) - (OD + OI) \\ \Delta D_t &= D_t - D_{t-1} = E_D - S_D = (OD + ID) - (DO + DI) \\ \Delta I_t &= I_t - I_{t-1} = E_I - S_I = (OI + DI) - (IO + ID)\end{aligned}\quad (1)$$

Se confirma que entre el tercero y el cuarto trimestre se observó una reducción neta en la desocupación (ΔD) de 16,431 personas, como resultado de los movimientos de la población económicamente activa (PEA). La manera de aproximar este valor, utilizando las transiciones desde y hacia la desocupación, se logra de la manera en que se muestran en la ecuación (2):

$$\begin{aligned}\Delta D_{(2019:3,2019:4)} &= 205,394 - 221,825 = 96,705 - 113,136 = \\ &= (44,551 + 52,154) - (63,678 + 49,458) = -16,431\end{aligned}\quad (2)$$

La reducción neta de 16,431 persona en condición de desempleo abierto se originó como resultado de dos movimientos: 96,705 personas ingresaron a la desocupación desde la inactividad (entradas) (DI), 113,136 personas perdieron su puesto de trabajo (salidas) y transitaron desde la ocupación hacia fuera de la fuerza laboral (OI).

La salida de 113,136 personas del desempleo significa que, del 51 por ciento de personas en esa condición estimada para el tercer trimestre de 2019 (221,825), solo la cuarta parte (63,878) lograron conseguir un puesto de trabajo (DO), en tanto que 49,458 dejaron de buscar activamente una ocupación y se ubicaron fuera de la fuerza laboral (DI).

El Cuadro 2 presenta los flujos brutos para el periodo. Se acredita que la creación de casi 200 mil empleos permitió que las entradas a la ocupación superaran la destrucción de poco más de 141 mil puestos de trabajo, generando un flujo bruto (saldo positivo) de poco más de 58 mil ocupados. Asimismo, 42 mil personas abandonaron la inactividad y se integraron a la fuerza laboral como ocupados, superando al volumen de personas que se clasificaron como desocupados abiertos.

Cuadro 2
Entradas y salidas en el mercado de trabajo 2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)

2019:3	2019:4		Flujos Brutos
	Entradas	Salidas	
Inactivos	145,965	187,836	-41,871
Ocupados	199,360	141,058	58,302
Desocupados	96,705	113,136	-16,431

Fuente: Cálculos propios con base a Banco Central de la República Dominicana, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFE).

Los datos fuera de la diagonal del Cuadro 1 sugieren que solo el 7.8 por ciento de la población en edad de trabajar cambió de estatus entre el tercero y el cuarto trimestre de 2019 (movilidad laboral). Esta cifra, que no contabiliza los cambios de trabajo entre los ocupados entre trimestres, se compara con la estimación reportada en Silverstone y Bell (2010 op cit.) para Nueva Zelanda (7 por ciento), así como a la reportada por (Gomes 2009 p.6) en el Reino Unido que también promedió 7 por ciento para el periodo 1996-2007. Es más alta al 6.4 por ciento mensual divulgado por el gobierno de Australia para el periodo 1997-2010 (www.abs.gov.au) y del 7 por ciento mensual estimado por (Boon et al. 2008, p.10) entre 1990 y 2006 para los Estados Unidos de América. Se acredita que, en la República Dominicana, al igual que los mercados de trabajo de estas economías desarrolladas no son muy dinámicos.

La tasa de movilidad estimada para el periodo 2019:3-2019:4 se presenta en el Cuadro 3. Este indicador resume los flujos entre los estados del mercado laboral, y se obtienen a partir de los movimientos que se producen entre la inactividad, la desocupación y el empleo. Las tasas de entradas y salidas de cada estado se computan con relación a la población en edad de trabajar, en tanto que la tasa de reemplazo es el resultado del cociente que se forma al dividir la tasa de entrada entre la tasa de salida de cada estado.

El aumento de la ocupación generó una tasa de reemplazo superior a la unidad, acreditando que la creación de puestos de trabajo superó 1.4 veces al volumen de los empleos que se perdieron en el periodo. Asimismo, el flujo de personas que en el tercer trimestre se ubicaron fuera de la fuerza laboral y al siguiente migraron hacia la ocupación (IO), fue más de dos veces superior al flujo de población que transitó desde la inactividad al desempleo (ID). Los movimientos desde la inactividad hacia la ocupación IO superaron en más de 3 veces la migración de la ocupación hacia el desempleo, evidenciando la importancia de involucrar en los análisis a la población ubicada fuera de la fuerza laboral.

Cuadro 3
Tasas de movilidad en el mercado de trabajo 2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)

	Tasa de entradas	Tasa de salidas	Tasa de reemplazo	Tasa de Movimientos
Inactivo	2.6	3.3	0.8	
Ocupado	3.5	2.5	1.4	
Desocupado	1.7	2.0	0.9	7.8

Fuente: Cálculos propios con base a Banco Central de la República Dominicana, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

4. ¿CUÁL ES LA PROBABILIDAD DE QUE UN TRABAJADOR CAMBIE DE ESTATUS?

El Cuadro 4 muestra las probabilidades de transición -también conocidas como tasas de flujos-, que formalmente, se denominan transiciones de Markov de primer orden, y cuantifican la probabilidad de que un individuo se mantenga o transite entre los estados en dos periodos consecutivos. Dichas probabilidades solo dependen de la situación del estado inmediatamente anterior en el que se clasifica cada individuo. Se obtienen dividiendo las celdas del Cuadro 1

por el total reportado en cada fila. Debido a que los valores de cada renglón suman 1, solo seis de las nueve probabilidades de transición son independientes.

Cuadro 4

Probabilidades de transición de los flujos brutos en el mercado de trabajo 2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)

20193	20194			Total
	Inactivo	Ocupado	Desocupado	
Inactivo	0.906	0.068	0.026	1.000
Ocupado	0.028	0.959	0.013	1.000
Desocupado	0.223	0.287	0.490	1.000

Fuente: Cálculos propios con base a Banco Central de la República Dominicana, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

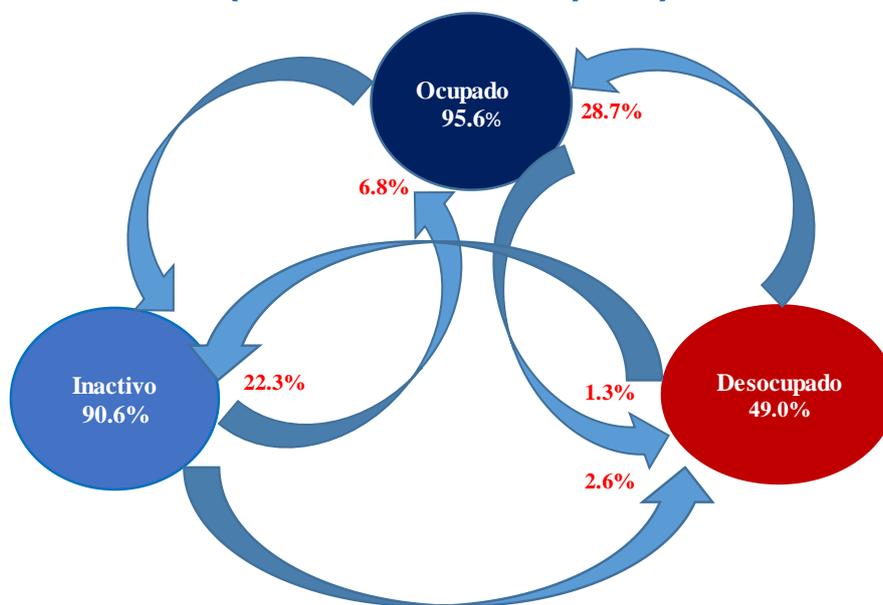
Por ejemplo, la probabilidad de transitar desde el desempleo a la ocupación entre el tercero y el cuarto trimestre de 2019 se obtiene a partir de la siguiente ecuación:

$$do = \left(\frac{DO}{DO + DD + DI} \right) = \frac{63,738}{221,825} = 0.287 \quad (3)$$

Este resultado indica que 63,738 personas que, equivale a casi el 29 por ciento del desempleo total, informaron que, entre el tercero y cuarto trimestre de 2019, pasaron del desempleo abierto hacia la ocupación (D2019:3 → O2019:4). A partir de un proceso de Markov de primer orden, esto significa que la probabilidad de que una persona desempleada en el período t-1, transite hacia la ocupación en periodo siguiente (Dt-1 → Ot) es del 0.28.

La propensión a movilizarse entre los diferentes estados del mercado laboral entre el tercero y cuarto trimestre de 2019 se representan en la Gráfica 1. Los círculos sombreados indican los estados de interés, y en su interior se identifican las probabilidades de mantenerse en la misma situación entre los trimestres que se comparan. Las flechas señalan la dirección de los flujos – entradas o salidas-, y dan cuenta de las probabilidades de transición que se corresponden con los valores reportados en el Cuadro 4.

Gráfica 1
**Probabilidades de transición entre estados del
mercado laboral 2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)**



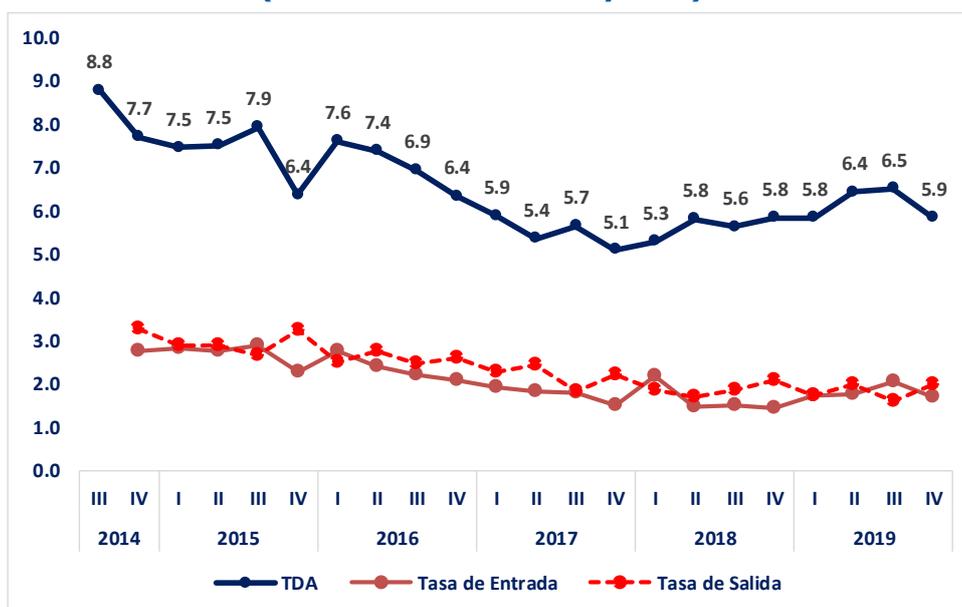
Fuente: Elaboración propia con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

Se advierte que casi dos terceras partes (59 por ciento) de la fuerza laboral que, en el tercer trimestre de 2019 estaba sin trabajo (desocupados), se mantuvieron en la misma condición al siguiente trimestre, en tanto que el evento de que un desocupado se desplace hacia afuera de la fuerza laboral se presenta con una probabilidad de 0.22. En términos relativos, esto significa que de cada 100 personas que estuvieron sin trabajo durante el tercer trimestre, cabría esperar que 29 de ellas mantengan la misma condición al trimestre siguiente, en tanto que 49 abandonarían la búsqueda activa de un puesto de trabajo y se trasladarían hacia fuera de la fuerza laboral. En este grupo se ubicarían los trabajadores desalentados que representan a las personas que dejaron de buscar trabajo por considerar que no hay opciones laborales. Finalmente, de cada 100 personas ocupadas en el tercer trimestre, 96 conservaron un empleo, en tanto que 91 de cada 100 personas mayores de 15 años permanecieron fuera de la fuerza laboral.

La Gráfica 2 muestra la evolución de la tasa de desempleo, así como las de entrada y salidas para el periodo 2014:3-2019:4. El ingreso a la desocupación se estima como $(OD + ID) / Ot-1$, utilizando el total de personas ocupadas en

periodo t-1 en el denominador, en tanto que la tasa de salida del desempleo se aproxima por medio de $(DO + DI) / Dt-1$, fijando el total de desempleados en el denominador en el periodo inicial.

Gráfica 2
**Tasas de entrada y salida hacia y desde el desempleo y
tasa de desocupación abierta 2014:3-2019:4
(Población de 15 años y más)**



Fuente: Elaboración propios con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

Se acredita que la tasa de desempleo abierto cayó del 8.8 al 5.9 por ciento entre el tercer y cuarto trimestre de 2014, como resultado de los movimientos reportados en el periodo, particularmente en lo que refiere a la evolución de las tasas de entradas y salidas del desempleo. Por su parte, la notable reducción de la desocupación entre el tercer y cuarto trimestre de 2015, se explica por el aumento en las tasas de salida desde el desempleo, así como por la reducción en las tasas de entrada al desempleo desde la inactividad y la ocupación. Una situación similar se reportó para el mismo periodo de 2019, cuando la tasa de egresos desde la desocupación aumentó, y las entradas a ese estado se redujeron.

Se advierte que casi dos terceras partes (59 por ciento) de la fuerza laboral que, en el tercer trimestre de 2019 estaba sin trabajo (desocupados), se mantuvieron en la misma condición al siguiente trimestre, en tanto que el evento de que un desocupado se desplace hacia afuera de la fuerza laboral

se presenta con una probabilidad de 0.22. En términos relativos esto significa que de cada 100 personas que estuvieron sin trabajo durante el tercer trimestre, cabría esperar que 29 de ellas mantengan la misma condición al trimestre siguiente, en tanto que 49 abandonarían la búsqueda activa de un puesto de trabajo y se trasladarían hacia fuera de la fuerza laboral. En este grupo se ubicarían los trabajadores desalentados que representa a las personas que dejaron de buscar trabajo por considerar que no hay opciones laborales. Finalmente, de cada 100 personas ocupadas en el tercer trimestre, 96 conservaron un empleo, en tanto que 91 de cada 100 personas mayores de 15 años permanecieron fuera de la fuerza laboral.

La Gráfica 2 muestra la evolución de la tasa de desempleo, así como las de entrada y salidas para el periodo 2014:3-2019:4. El ingreso a la desocupación se estima como $(OD + ID) / Ot-1$, utilizando el total de personas ocupadas en periodo t-1 en el denominador, en tanto que la tasa de salida del desempleo se aproxima por medio de $(DO + DI) / Dt-1$, fijando el total de desempleados en el denominador en el periodo inicial.

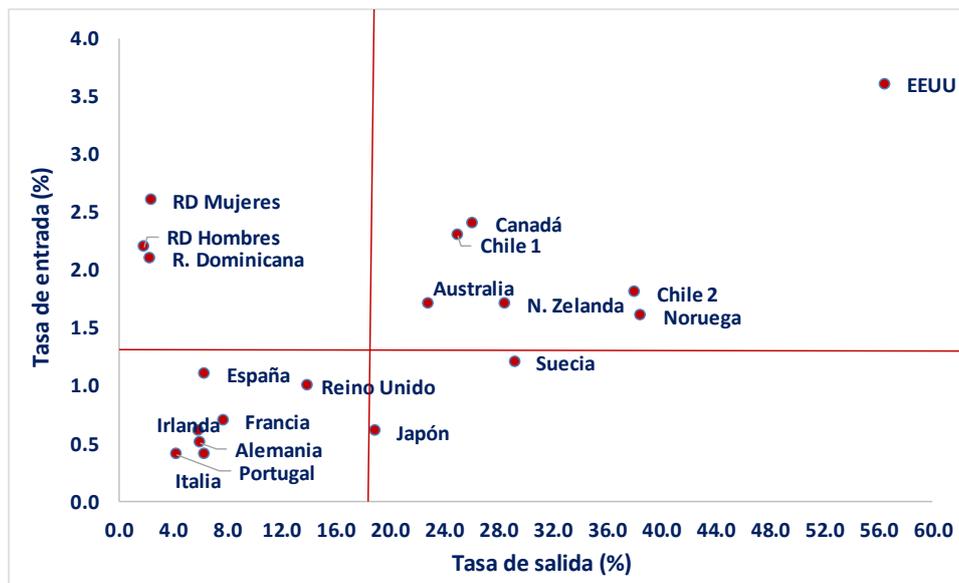
Se advierte que la tasa de desempleo abierto cayó del 8.8 al 5.9 por ciento entre el tercero y cuarto trimestre de 2014, como resultado de los movimientos reportados en el periodo, particularmente en lo que refiere a la evolución de las tasas de entradas y salidas del desempleo. Por su parte, la notable reducción de la desocupación entre el tercero y cuarto trimestre de 2015, se explica por el aumento en las tasas de salida desde el desempleo, así como por la reducción en las tasas de ingreso a ese estado desde la inactividad y la ocupación. Una situación similar se reportó para el mismo periodo de 2019, cuando la tasa de salida de la desocupación aumentó, y las entradas a esa condición se redujeron.

La Gráfica 3 se construyó utilizando los datos de Elsby et al. (2009), y en ella se ilustran las tasas de entrada desde la ocupación y la inactividad hacia el desempleo (od e id) y las tasas de salida desde el desempleo hacia la ocupación y fuera de la fuerza laboral (do y di), para un grupo de 14 economías de la OCDE, Chile y la República Dominicana. Las líneas verticales y horizontales corresponden a los promedios de ambos indicadores. La segmentación de las observaciones muestra la variabilidad que se manifiesta en las tasas de flujo de los Estados Unidos y Canadá, frente al comportamiento observado en países nórdicos (Suecia y Noruega), para dos

economías del Pacífico (Australia y Nueva Zelanda), para el conjunto de países europeos, así como para las tres mediciones de la República Dominicana y las dos reportadas para Chile en Marcel y Naudón (2016 op cit.).

Gráfica 3

Promedio trimestral de las tasas de entrada y salida hacia y desde el desempleo
(Países de la OCDE seleccionados, Chile y República Dominicana)



Fuente: Elsby *et al.* (2009 *op cit.*), Marcel y Naudón (2016 *op cit.*) para Chile y cálculos propios con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

Queda en evidencia el contraste entre los Estados Unidos y el resto de países. El primer cuadrante quedó conformado por economías de Europa continental, en donde se combina la menor probabilidad de que las personas transiten hacia el desempleo, con la baja probabilidad de que abandonen esa condición, a diferencia de los que ocurre en el cuadrante 3, en donde en Australia, Nueva Zelanda, Noruega y Canadá y Chile, las probabilidades de entrar y salir del desempleo son muy superiores a las del cuadrante 1, observándose mayor dispersión en los datos reportados.

En el segundo cuadrante se ubican Japón y Suecia y en el cuarto la República Dominicana. La economía dominicana combina, para hombres y mujeres, una baja tasa de salida del desempleo y un registro bajo de entrada a la desocupación. En Estados Unidos, por su parte, se combina una elevada tasa de salida del desempleo (57.5%), con el mayor registro de flujos de entrada

a la desocupación, con un promedio trimestral de 3.6%, ubicándose lejos de Canadá y del resto de países del mismo cuadrante.

De acuerdo con Silverstone y Bell (2010 op cit.) los resultados reportados en los países analizados –excluyendo a la República Dominicana y Chile- no se explican únicamente por las diferencias en las tasas de crecimiento de los indicadores o por su dispersión. Los autores afirman que es posible que en algunas economías los valores guarden relación con la legislación y la institucionalidad laboral existente, sobre todo en lo que se corresponde con la protección al empleo.

Los países del tercer cuadrante, con excepción de Noruega, poseen una legislación de protección al empleo menos rigurosa que la que se aplica en las economías del primer cuadrante (con excepción del Reino Unido e Irlanda). Asimismo, de acuerdo con OCDE (2010), para los países del tercer cuadrante se estima una menor proporción de personas desempleadas durante 12 meses o más, en comparación con lo reportado en las naciones del primer cuadrante.

En Blanchard y Portugal (2001) se presentan argumentos similares señalando que la alta protección del empleo podría ser una explicación plausible para justificar los bajos flujos observados en Portugal, cuando se le compara con los registros reportados para los Estados Unidos. En el caso de Chile, las mediciones demuestran que la rotación del mercado laboral es mayor a la observada en las economías de Europa Continental consideradas en la muestra, y similar a lo reportado en Noruega, Australia, Nueva Zelanda y Canadá.

La posición que ocupa la República Dominicana podría asociarse a la composición del empleo, y en particular, a la participación de la informalidad en el total de ocupados. Asimismo, es posible que exista alguna correlación con la subutilización de la fuerza laboral que trabaja involuntariamente menos horas de la jornada habitual.

En la gráfica se comparan las tasas de ingreso y egreso de la desocupación de hombres y mujeres, observado que las salidas del desempleo son mayores para la fuerza laboral femenina que la de sus pares varones, 2.6 y 2.2, respectivamente, en tanto que la tasa de llegada de las mujeres superó

en medio punto porcentual el registro reportado para los hombres (2.4 y 1.9, respectivamente).

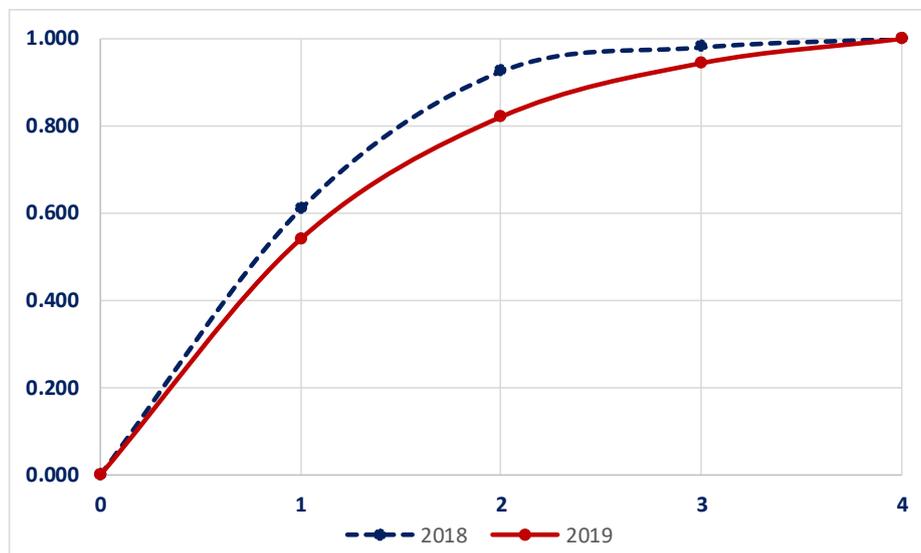
El nivel reportado en la tasa de llegada al desempleo pudiera asociarse con la probabilidad para transitar desde la ocupación hacia la desocupación. Para las personas que pierden su puesto de trabajo, refugiarse en la informalidad representa una alternativa para continuar realizando alguna actividad económica que les evite la pérdida total de ingresos. Insertarse en actividades informales funciona como amortiguador para atemperar el aumento del desempleo abierto⁴.

Se postula que la tasa de salida del desempleo podría vincularse con la duración promedio de la desocupación. Para un segmento de la PEA que posee mayores calificaciones académicas y experiencia profesional, participar en el sector informal no es una opción en el corto plazo, y su condición económica les permite permanecer más de un trimestre desocupados, a la espera de que surja una oportunidad laboral que colme sus expectativas salariales y/o de desarrollo profesional.

Para disponer de una perspectiva de análisis más amplia, en la Gráfica 4 se muestra la probabilidad acumulada de que los hombres y las mujeres abandonen el desempleo como se muestra en (Kuroda, 2003). Es decir, que ingresen a la ocupación o decidan transitar hacia fuera de la fuerza laboral durante los cuatro trimestres consecutivos durante el periodo 2018- 2019.

⁴ En todos los países de América Latina y el Caribe, incluyendo a la República Dominicana, la elevada participación relativa de la informalidad en el empleo contribuye a explicar el que la tasa de desocupación abierta no sea tan elevada. No cabe duda de que las ocupaciones informales funcionan como válvula de escape de los mercados de trabajo de los países de la región, reduciendo con ello el nivel de la tasa de desocupación abierta.

Gráfica 4
Probabilidades de salir del desempleo 2018-2019*
(Población de 15 años y más)



* Considera los movimientos desde el desempleo a la ocupación y las salidas hacia fuera de la fuerza laboral.

Fuente: Elaboración propia con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

La gráfica muestra la incidencia en la salida del grupo de personas ubicadas en la desocupación durante el bienio 2018-2019. La trayectoria que se ilustra permite conocer cuánto tiempo y con qué probabilidad alguien que ha perdido su trabajo debe esperar para abandonar la desocupación. La pérdida del trabajo ocurre en el tiempo 0, en cuyo caso la probabilidad de salida del desempleo es 0 por ciento. A partir de entonces, desplazarse hacia el lado derecho de la gráfica indica la probabilidad de que las personas abandonen el desempleo durante cuatro trimestres consecutivos.

En 2018 se estima, con una probabilidad de alrededor del 98 por ciento, que la población desocupada logra emigrar de esa condición al cabo de dos trimestres consecutivos, en comparación con los valores de 2019, cuando la propensión estimada fue ligeramente menor a la del periodo precedente. Asimismo, las verosimilitudes de abandonar el desempleo en 2019 se ubicaron por debajo de las estimadas para 2018 durante tres trimestres consecutivos. Las diferencias más notables se apreciaron durante el tránsito del primero al segundo trimestre, evidenciando que las personas que

perdieron su puesto de trabajo tuvieron menores posibilidades de conseguir un empleo que el año precedente.

Queda en evidencia el aplanamiento de la curva que estima la probabilidad de retirarse de la desocupación entre 2018 y 2019, cuando se compara con la pendiente del tramo que define las probabilidades de transición entre el segundo y tercer trimestre de cada año. Esta situación indica que las personas desempleadas afrontaron mayores dificultades para alejarse del desempleo durante 2019.

Las probabilidades de transición que se mostraron en el Cuadro 4 son utilizadas para estimar la tasa de desempleo en "estado estacionario", así como la duración y frecuencia de ocurrencia de la desocupación. Cuando los flujos hacia y desde el desempleo se mantienen constantes, la tasa de desempleo en "estado estacionario" resultante (u^*) se puede obtener a partir de las probabilidades de transición ubicadas fuera de la diagonal de la matriz de transición. La manera de hacerlo se propone en Silverstone y Bell (2010 op cit.) y se muestra en la ecuación (4).

$$u^* = \frac{od + \frac{id * oi}{id + io}}{od + \frac{id * oi}{id + io} + do + \frac{di * do}{id + io}} \quad (4)$$

Cabe señalar que la tasa de desempleo en "estado estacionario" suele diferir del registro de desempleo que se calcula dividiendo el total de desocupados abiertos entre la fuerza laboral (PEA), debido principalmente a los sesgos de estimación que fueron señalados en la sección II.

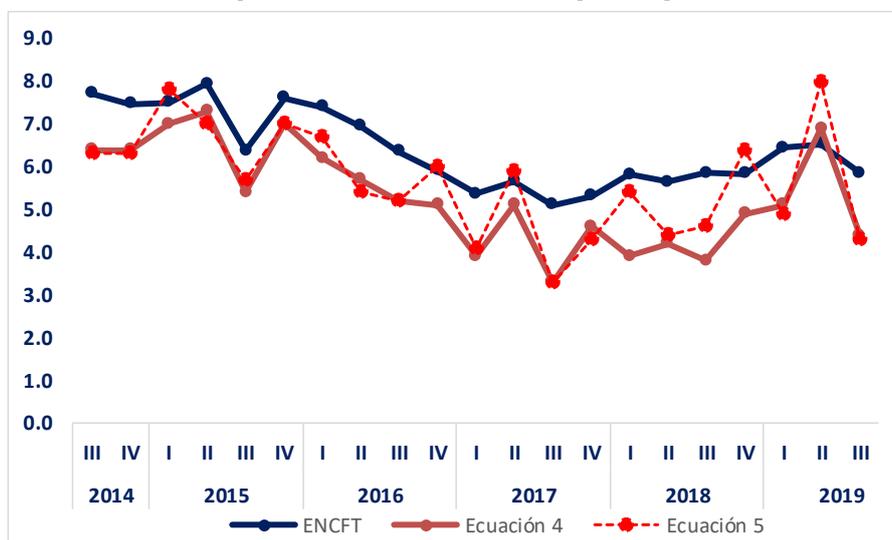
De acuerdo con Keeley (1984), la ecuación (4) permite anticipar "*hacia dónde se dirige el mercado de trabajo si las probabilidades de transición observadas en un momento determinado se mantuvieran constantes en el tiempo*". Si en el cálculo de la tasa de desempleo se ignoran las probabilidades de transición hacia y desde fuera de la fuerza laboral (oi , di , io y id), la ecuación (4) se expresa de la manera siguiente:

$$u^* = \frac{od}{od + do} \quad (5)$$

La ecuación (5) se utiliza en Silverstone y Bell (2010 op cit.) y ha sido aplicada en las investigaciones de flujos realizadas por Elsby et al. (2009 op cit.), Fujita (2007) y Shimer (2005).

La Gráfica 5 compara la evolución de la tasa de desempleo abierto oficial reportada por la ENCFT para el periodo 2014:4-2019:4, con las tasas en “estado estable” estimadas a partir de las ecuaciones 4 y 5.

Gráfica 5
Tasa de desocupación abierta estimada a partir de diferentes definiciones 2014-2019
(Población de 15 años y más)



Fuente: Elaboración propias con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

Los coeficientes de correlación entre las tasas de desempleo generadas y la oficial son 0.90 y 0.74, respectivamente, en tanto que la correlación entre ambas series de datos estimadas con las ecuaciones 4 y 5 es de 0.89. En la gráfica se evidencia que a pesar de que la trayectoria de las tasas estimadas es similar a la que se obtiene con la ENCFT, ambas aproximaciones subestiman la tasa oficial. Se acredita, asimismo, que, cuando en el cálculo se omiten las transiciones hacia y desde fuera de la fuerza laboral, las diferencias son más evidentes, refrendando la pertinencia de tener en cuenta todos los flujos cuando se analiza el comportamiento del mercado de trabajo.

5. ¿CÓMO SE COMPORTAN LOS FLUJOS Y LAS PROBABILIDADES DE TRANSICIÓN ENTRE ESTADOS DEL MERCADO LABORAL POR GÉNERO?

Hasta ahora, la discusión se ha centrado en los resultados agregados para el promedio nacional. En este sentido, en el Cuadro 5 y en las Figuras 2 y 3, se presentan los flujos brutos para hombres y mujeres observados en el mercado de trabajo dominicano entre el tercero y cuarto trimestre de 2019. Los totales de las columnas muestran el volumen de población en los diferentes estados para el cuarto trimestre de 2019, mientras que los valores por renglón corresponden a las estimaciones para cada categoría del tercer trimestre de 2019.

La población en edad de trabajar femenina se estimó en torno a los 2.9 millones y supera en 8.2 por ciento la masculina, mientras que el total de hombres que componen la fuerza laboral supera en más de 600 mil personas a la población económicamente activa formada por las mujeres. El total de mujeres ubicada fuera de la fuerza laboral es 2.4 veces superior al de los varones. Asimismo, los hombres con un puesto de trabajo superan en 45.4 por ciento al contingente de mujeres ocupadas. En materia de desempleo abierto, por su parte, el volumen de mujeres en búsqueda activa de un puesto de trabajo superó en casi 74 por ciento al observado en el caso de los varones.

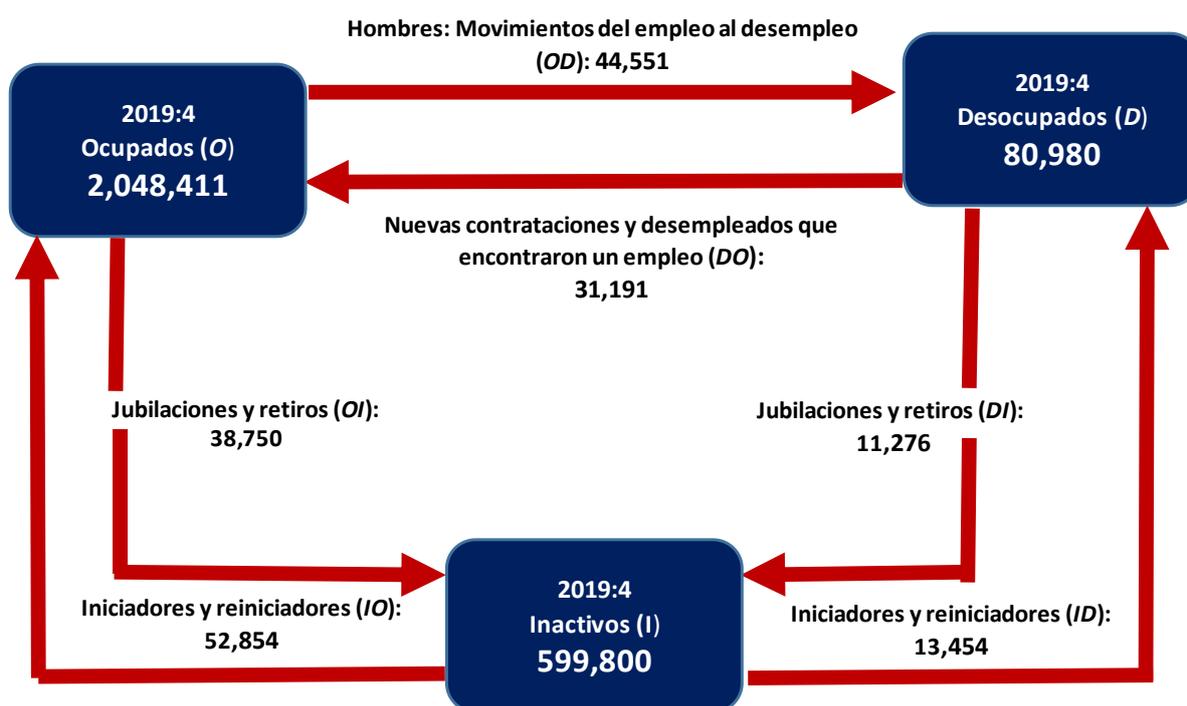
Cuadro 5
Flujos brutos entre estados del mercado laboral por género
2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)

20193	20194			
	Inactivo	Ocupado	Desocupado	Total
Hombres				
Inactivo	533,492	52,854	13,454	599,800
Ocupado	38,750	1,984,477	25,184	2,048,411
Desocupado	11,276	31,191	38,513	80,980
Total	583,518	2,068,522	77,151	2,729,191
Mujeres				
Inactiva	1,281,340	82,828	38,700	1,403,001
Ocupada	57,757	1,331,793	19,367	1,408,917
Desocupada	38,182	32,487	70,176	140,845
Total	1,377,279	1,447,108	128,243	2,952,763

Fuente: Cálculos propios con base a Banco Central de la República Dominicana, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

La Figura 2 ilustra los desplazamientos entre los distintos estados (entradas y salidas), y presenta la información que se requiere para computar los *flujos brutos y netos* entre la población en edad de trabajar.

Figura 2
Flujos brutos de hombres entre estados del mercado laboral
2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)



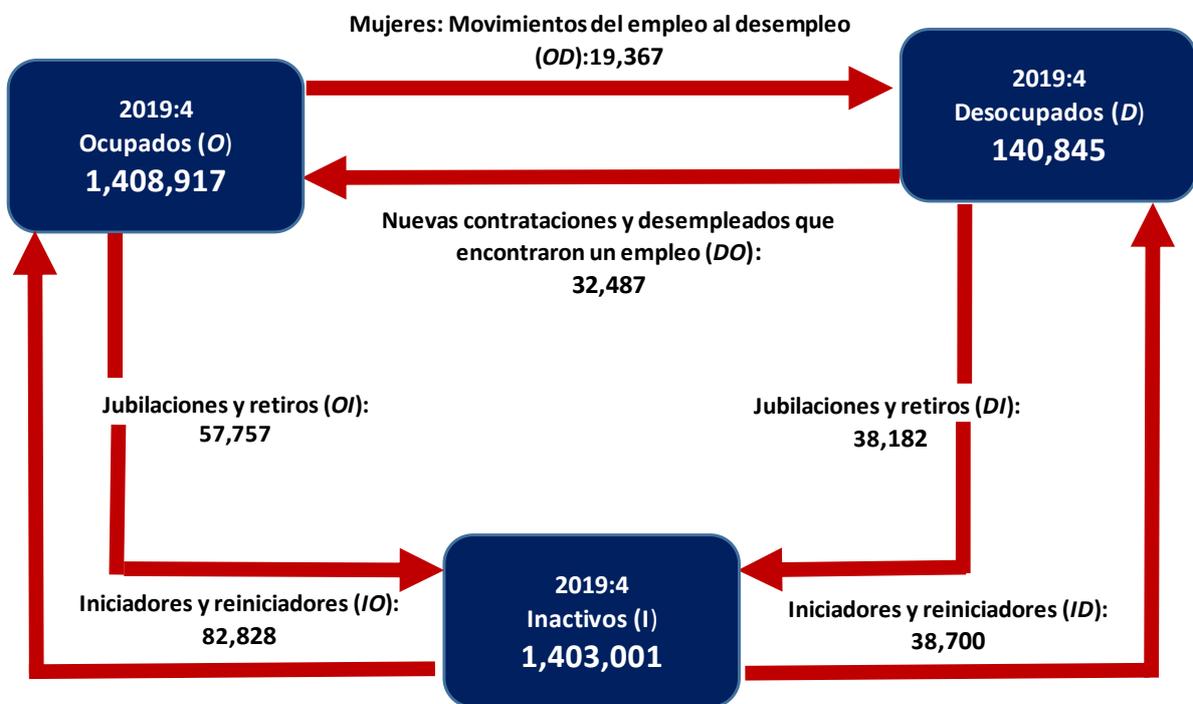
Fuente: Cálculos propios con base al Cuadro 5.

Los movimientos desde la ocupación hacia el desempleo abierto ($O_{t-1} \rightarrow D_t$) excedieron a los ingresos que se produjeron desde la desocupación hacia el empleo ($D_{t-1} \rightarrow O_t$), y las migraciones originadas desde fuera de la fuerza laboral hacia la ocupación ($I_{t-1} \rightarrow O_t$) superaron ampliamente a las transiciones desde el empleo hacia fuera de la fuerza laboral ($O_{t-1} \rightarrow I_t$). Asimismo, poco más de 11 mil varones ingresaron a la ocupación o se desplazaron hacia fuera de la fuerza laboral, en tanto que 13.4 miles de personas en edad de trabajar se ubicaron como desempleados abiertos.

La Figura 3 ilustra las entradas y salidas de las mujeres hacia diferentes segmentos del mercado de trabajo. En comparación con los varones, se comprueba que hay menos mujeres ocupadas, y se estima un mayor volumen de población femenina en condiciones de desocupación e inactividad.

En términos absolutos, se comprueba que el total de mujeres que se movió desde la inactividad hacia el empleo (82.8 miles), superó ampliamente al traslado observado en los varones (52.8 miles), en tanto que el volumen de población femenina que salió de la inactividad para desplazarse hacia la desocupación abierta ($I_{t-1} \rightarrow D_t$), casi triplicó al total reportado por los hombres. Asimismo, las mujeres que abandonaron la fuerza laboral desde el desempleo (38.1 miles), fue 3.4 veces superior al grupo de varones que siguieron la misma trayectoria entre el tercero y el cuarto trimestre de 2019 ($I_{t-1} \rightarrow O_t$).

Figura 3
Flujos brutos de mujeres entre estados del mercado laboral
2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)



Fuente: Cálculos propios con base al Cuadro 5.

Con los datos del Cuadro 5 y las Figuras 2 y 3, se obtienen los indicadores que se utilizan para comparar la situación de participación y de actividad entre hombres y mujeres. La tasa de participación masculina se estimó en 79.3 por ciento, en tanto que la de las mujeres se ubicó en 53 por ciento. Por su parte, el registro de desempleo femenino es 2.4 veces superior al de los varones, mientras que el cociente entre los ocupados y la PET, que se conoce como la tasa de empleo, asciende a 75 por ciento para los hombres y 48 por ciento en el caso de las mujeres. Reconociendo los importantes progresos logrados en los últimos años, quedan en

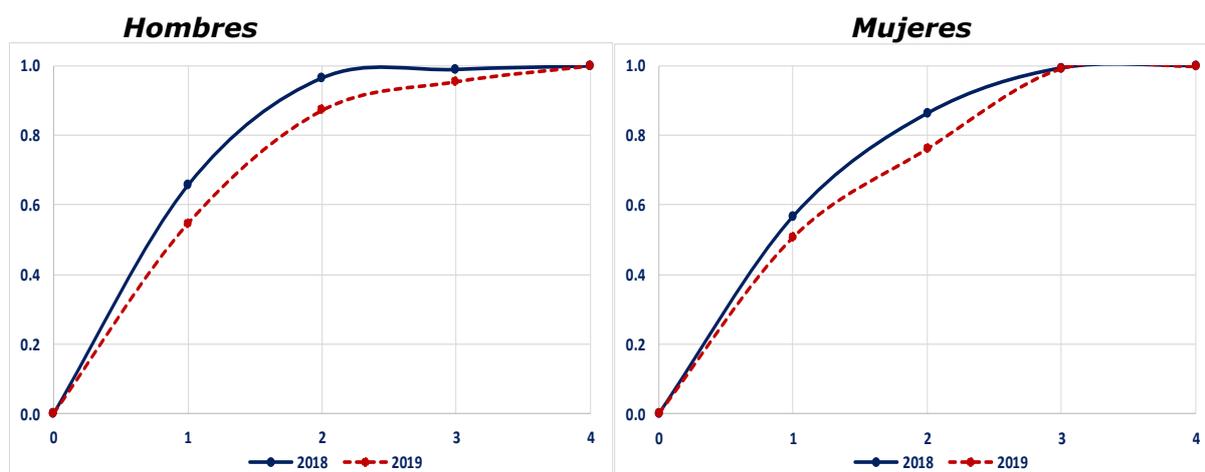
evidencia los desafíos que se deben afrontar para reducir las brechas de género que prevalecen en el mercado laboral dominicano.

Para conocer la evolución del mercado de trabajo dominicano en materia de desocupación, la Gráfica 6 compara las probabilidades acumuladas de salida del desempleo para hombres y mujeres, ya sea porque lograron conseguir un empleo, o por que decidieron migrar hacia fuera de la fuerza laboral.

La expectativa de abandonar el desempleo en cualquier trimestre se asocia con mayor probabilidad para los hombres, en tanto que posibilidad de lograrlo se incrementó entre 2018 y 2019, para ambos sexos. Asimismo, la verosimilitud de alejarse de la falta de trabajo en dos trimestres consecutivos es superior para los hombres cuando se les compara con la estimada para las mujeres, en tanto que salir del desempleo en tres trimestres se considera un evento igualmente probable para ambos sexos.

Los datos confirman que las probabilidades de conseguir un empleo aumentaron entre 2018 y 2019 para los hombres y mujeres, sin desconocer que los varones continúan reportando mayores posibilidades de conseguir un puesto de trabajo. La gráfica también refleja que la expectativa de lograr un empleo es un evento que en 2019 se presentó con una probabilidad cercana al 0.6 para los hombres, mientras que en el caso de las mujeres se ubicó por debajo de ese umbral.

Gráfica 6
Probabilidades de salir del empleo por género 2018-2019
(Población de 15 años y más)



* Considera los movimientos desde el desempleo a la ocupación y las salidas hacia fuera de la fuerza laboral.

Fuente: Elaboración propia con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

En el Cuadro 6 se contrastan las probabilidades de transición por género. Los flujos desde fuera de la fuerza laboral hacia otros estados se muestran en los renglones 1 a 3: *i*, *io*, *id*. Mantenerse en la inactividad es un evento que se presenta con una alta probabilidad, tanto para los hombres como para las mujeres: 89 y 91 por ciento, respectivamente. Por su parte, trasladarse de ese estado con la intención de conseguir un puesto de trabajo, sin hacer una parada en el desempleo, tiene muy baja probabilidad para ambos sexos, mientras que transitar de la inactividad hacia la desocupación abierta es prácticamente improbable tanto para hombres como para mujeres.

Cuadro 6
Probabilidades de transición en el mercado laboral por género
2019:3-2019:4
(Población de 15 años y más)

Transiciones	Total	Hombres	Mujeres	Promedio
<i>ii</i>	0.83	0.89	0.91	0.88
<i>io</i>	0.14	0.09	0.06	0.10
<i>id</i>	0.03	0.02	0.03	0.03
<i>oi</i>	0.06	0.02	0.04	0.04
<i>oo</i>	0.92	0.97	0.95	0.94
<i>od</i>	0.03	0.01	0.01	0.02
<i>di</i>	0.26	0.14	0.27	0.22
<i>do</i>	0.29	0.39	0.23	0.30
<i>dd</i>	0.50	0.48	0.50	0.49

Fuente: Cálculos propios con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

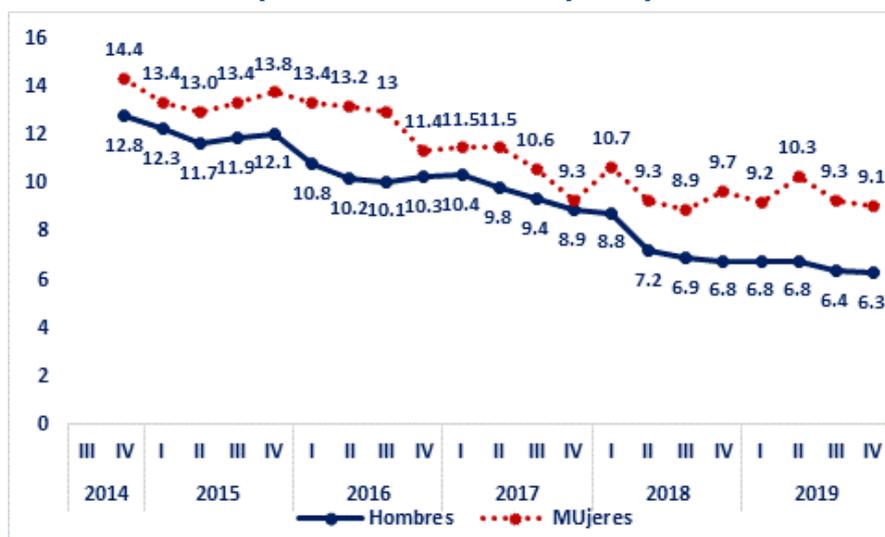
Las probabilidades de trasladarse desde el empleo hacia otros subgrupos (*oi*, *oo*, *od*) se muestran del cuarto al sexto renglón. La propensión a permanecer empleado durante dos trimestres consecutivos (*oo*) es superior para los hombres (97 por ciento) que para las mujeres (95 por ciento). Del total de mujeres que no se mantuvieron ocupadas en el tránsito del tercero al cuarto trimestre de 2019 ($0.04 + 0.01 = 5$ por ciento), aproximadamente el 80 por ciento ($0.04 / 0.05 = 0.8$) lo hizo con la intención de abandonar la fuerza laboral, mientras que dos terceras partes de los varones desocupados, emigraron hacia fuera de la fuerza laboral. Asimismo, se estima que la probabilidad de permanecer ocupado (*oo*) es prácticamente la misma para ambos sexos, 97 y 95 por ciento para hombres y mujeres, respectivamente.

Los flujos desde el desempleo (renglones 7 a 9: *di*, *do*, *dd*) acreditan que la probabilidad de movilizarse hacia el empleo (*do*) es superior para los hombres (39 por ciento), cuando se compara con la posibilidad de que las mujeres consigan un puesto de trabajo (23 por ciento). Asimismo, permanecer sin empleo (*dd*) es evento que es ligeramente superior para

las mujeres (50 por ciento versus 48 por ciento los varones), en tanto que migrar desde el desempleo hacia fuera de la fuerza laboral es un suceso que se presenta con una probabilidad para las mujeres (27 por ciento), que casi duplica la de los varones (14 por ciento).

La Gráfica 7 compara la evolución de la tasa de movilidad laboral por género. El indicador resume los movimientos en el mercado laboral, y se computa utilizando las estimaciones por fuera de la diagonal de la matriz de transición. Mayor movilidad se asocia con más inestabilidad laboral, reduce la posibilidad de generar antigüedad en el empleo, e implica periodos de intermitencia ocupacional en la que los trabajadores formales se quedan sin ingresos y sin protección social. En el caso de los ocupados informales, ausentarse del mercado laboral, en calidad de desocupados o inactivos, les genera la pérdida de ingresos y la merma de bienestar de su núcleo familiar.

Gráfica 7
Tasa de movilidad laboral por género 2014-2019
(Población de 15 años y más)



Fuente: Elaboración propia con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

La movilidad laboral descendió persistentemente entre 2014 y 2019. Para los varones, el indicador cayó a poco más de la mitad, disminuyendo desde casi el 13 al 6.3 por ciento, lo que representa una reducción de 6.5 puntos porcentuales (pp.). Para las mujeres, la rebaja fue de 5.3 pp., al disminuir de 14.4 a 9.1 por ciento. No obstante, la tasa de movilidad femenina reportada fue 1.4 veces superior a la estimada para los varones.

La tendencia a la baja del indicador está correlacionada con la expansión de los empleos formales y la reducción de la informalidad durante el

periodo de estudio. Es una buena noticia si se tiene en cuenta que aportar a la seguridad social está relacionada con la permanencia en el empleo formal, al tiempo que estar formalmente ocupado permite acceder a las prerrogativas estipuladas en el código laboral, especialmente en lo que se corresponde con el pago de salario mínimo y el derecho al décimo tercer mes.

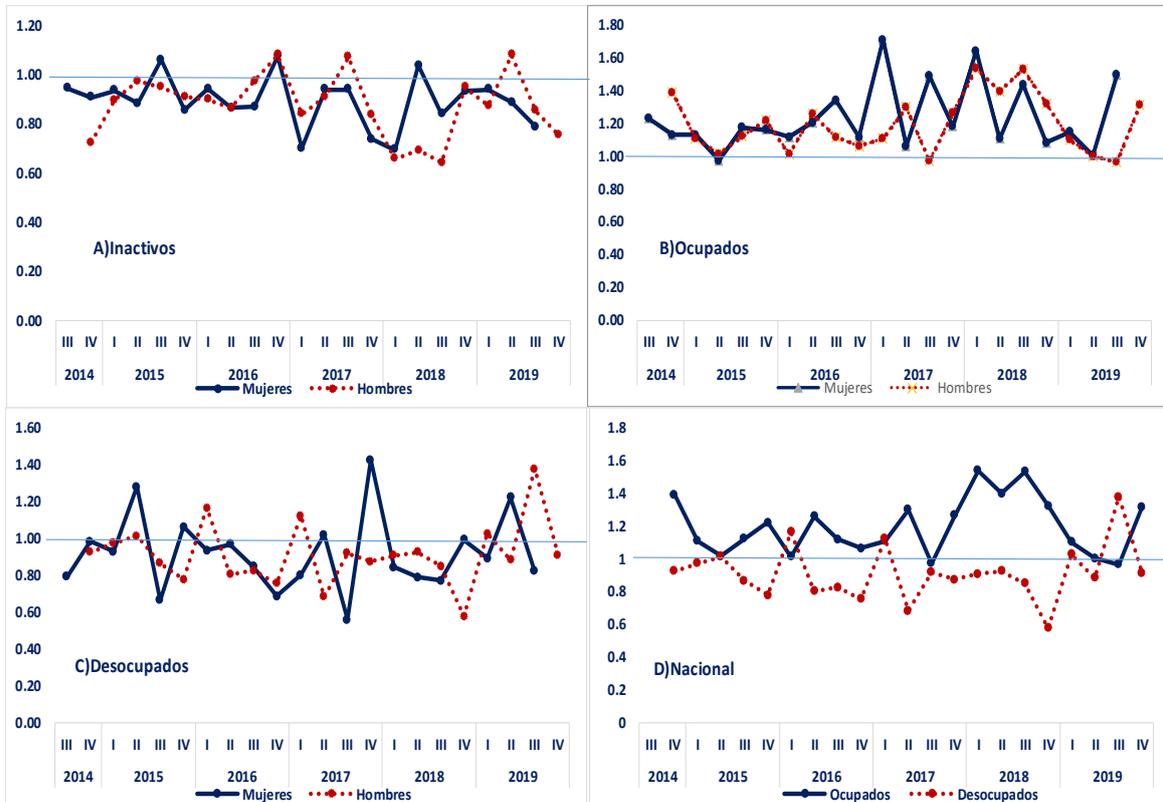
La tasa de reemplazo que se muestra en la Gráfica 8, resume los desplazamientos en el mercado de trabajo. Se construye como el cociente entre las entradas y salidas, y cuando su valor es mayor que uno significa que los ingresos superaron a los egresos.

La gráfica del lado izquierdo del panel superior, muestra que los reemplazos fuera de la fuerza laboral (inactivos), asumieron un comportamiento similar para hombres y mujeres, ubicándose en la mayoría de los trimestres por debajo de la unidad. Esta tendencia indica que los flujos desde la fuerza laboral a la desocupación y al empleo, superaron los egresos desde esos estados hacia la inactividad. Por su parte, la gráfica del lado superior derecho revela que la tasa de movilidad de los ocupados fue mayor a la unidad para ambos sexos en prácticamente todo el periodo de estudio. Esta tendencia permite afirmar que, entre 2014 y 2019, la creación de empleos superó la destrucción de puestos de trabajo, y evidencia que, en algunos trimestres, los ingresos femeninos a la ocupación superaron a los de los varones.

En materia de desocupación la gráfica del lado inferior izquierdo, ilustra una tendencia similar por sexo, reconociendo que en algunos periodos las diferencias en la tasa de reemplazo entre hombres y mujeres son evidentes, lo cual indica que la probabilidad de llegada a la desocupación es un evento que se presenta con mayor probabilidad para la mano de obra femenina.

Gráfica 8

**Tasa de reemplazo por estado laboral y género 2014-2019
(Población de 15 años y más)**



Fuente: Elaboración propia con base a Banco Central de la República Dominicana, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

6. ¿CUÁLES SON LAS CARACTERÍSTICAS CÍCLICA DE LOS FLUJOS DE PERSONAS EN EL MERCADO DE TRABAJO?

Profundizar en la relación entre el ciclo económico y el mercado de trabajo es fundamental, si se tiene en cuenta que los ciclos de la actividad económica y el nivel de desempleo pueden enturbiar el clima de negocios y perjudicar el nivel de bienestar de las personas. Las decisiones en materia de política monetaria dependen del impacto esperado en la variación del producto y de sus efectos en el mercado de trabajo. Al respecto, se reconoce la utilidad de la Regla de Taylor⁵ para sustentar la fijación de la tasa de interés, asumiendo

⁵ La regla de Taylor (1993) se utiliza para fijar la tasa de interés y para estabilizar una economía en el corto plazo, pero manteniendo el crecimiento a largo plazo como objetivo. Cuando la inflación es muy alta, los bancos centrales suelen aumentar los tipos de interés de corto plazo, mientras que cuando el crecimiento es muy bajo o se afrontan episodios de recesión, se reduce el tipo de interés para impulsar el crédito y el consumo.

implícitamente que las desviaciones en la expansión del PIB, con relación a su crecimiento potencial, se correlacionan favorablemente con las desviaciones entre la tasa de desocupación y la tasa de desempleo natural.

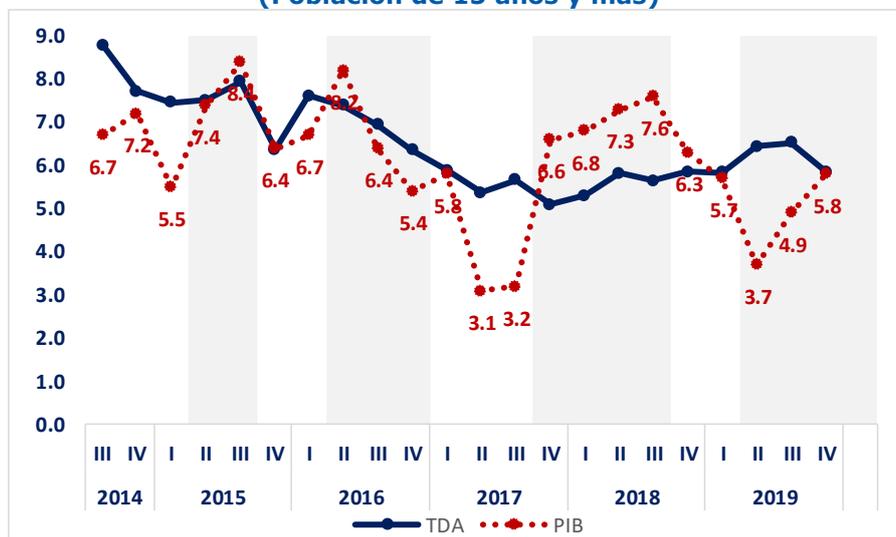
Cuando la actividad económica se contrae, cabría esperar que la tasa de desempleo aumente, debido a los ajustes que llevan a cabo los agentes económicos y los empleadores ante cambios en sus expectativas. No obstante, el vínculo entre la desocupación y la evolución del producto interno bruto (PIB) no debe concebirse como una relación de causa-efecto rígida⁶. Cuando se contrae la actividad económica, no necesariamente aumenta en forma automática la desocupación, y cuando el PIB se expande, sus efectos tampoco se reflejan de forma inmediata en la reducción del desempleo. Hay rezagos naturales que operan en la economía y en el mercado de trabajo, que guardan relación con las expectativas de los agentes económicos. Los empleadores aguardan a que se aclare el panorama, y esperan señales de las autoridades económicas antes de tomar decisiones de reducir la plantilla o aumentar sus inversiones.

La Gráfica 9 ilustra la evolución del producto interno bruto y de la tasa de desocupación abierta durante el periodo 2013:3-2019:4, cuando la economía dominicana se expandió a una tasa promedio del 6.5 por ciento trimestral.

⁶ La correlación entre la variación del desempleo y el crecimiento económico se reconoce como Ley de Okun (1962). Esta regularidad empírica de largo plazo plantea que, en promedio, cuando la economía crece por encima de su potencial tiende a producirse una reducción en la tasa de desocupación, mientras que sucede lo contrario cuando la actividad económica se expande por debajo de ese nivel. Esta regularidad empírica debe analizarse en términos de tendencias en ambas variables, debido a que existen rezagos en el mercado laboral asociados a las expectativas de los agentes económicos, las perspectivas de largo plazo de la economía, el entorno internacional, la percepción sobre la naturaleza transitoria o de mayor permanencia de choques internos y externos experimentados por la economía, entre otros factores a tener en cuenta. La tasa potencial de crecimiento del producto es la tasa a la que la economía debe crecer para que el nivel de desempleo se mantenga estable, y se computa como la suma de la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo y de la tasa de crecimiento de la fuerza laboral.

Gráfica 9

**Tasa trimestral de variación del producto interno bruto y
tasa de desocupación abierta 2014-2019
(Población de 15 años y más)**



Fuente: Cálculos propios con base a BCRD y Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

La relación entre ambos indicadores no es nítida y se observa un coeficiente de correlación positivo de 0.4. Intuitivamente, cabría esperar que la correlación entre la tasa de desempleo y el nivel de actividad económica asuma signo negativo; es decir, los períodos de crecimiento económico deberían estar asociados con la caída de la tasa de desocupación y viceversa. Sin embargo, cuando existen excesos de oferta de mano de obra, que se manifiesta en el aumento de la tasa de participación laboral, la reducción del desempleo impulsada por el crecimiento del producto no necesariamente tiende a compensar el aumento de la desocupación causado por la mayor participación de la fuerza de trabajo. En términos netos, la tasa de desempleo se incrementaría debido a la falta de capacidad de la economía para generar todos los empleos que se están demandando.

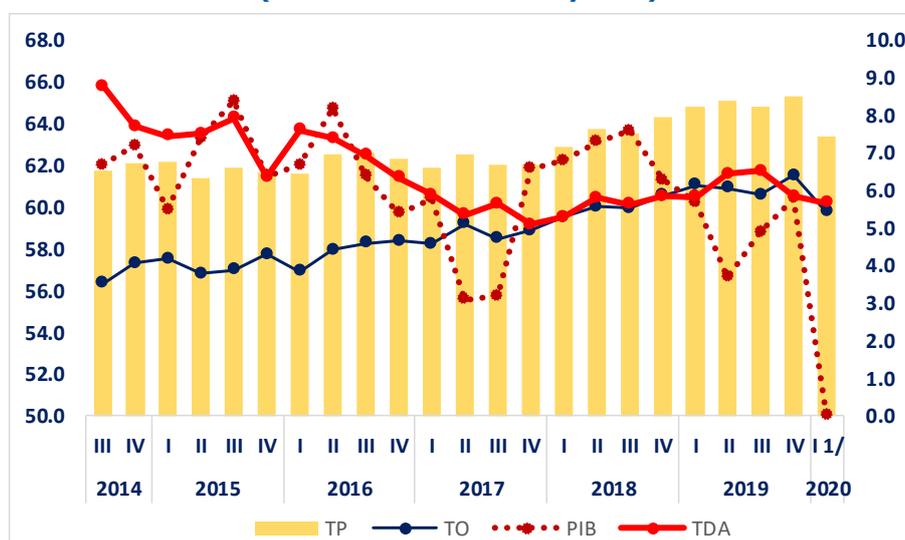
Debido a que el impacto de la tasa de participación no es directamente observable, el vínculo entre el nivel de desempleo y de actividad económica, es insuficiente para captar la verdadera relación entre el PIB y la tasa de desempleo. Esta última consideración podría contribuir a explicar por qué la relación entre la tasa de desempleo y el nivel de actividad económica no es homogénea durante todo el período de análisis, lo que sugiere que no existe estabilidad en la relación PIB-desempleo⁷.

⁷ Cabe recordar que la tasa de participación está determinada, en parte, por un componente que se asocia con el nivel de actividad de la economía. Es decir, se basa en la hipótesis del trabajador adicional, donde los trabajadores deciden

La Gráfica 10 muestra que la tasa de ocupación mantuvo una tendencia ascendente durante el periodo 2014-2019. Las preguntas que surgen es por qué el desempleo cayó en periodos en los que se desaceleró el crecimiento del PIB y, qué explica su aumento cuando la economía retomó la senda del crecimiento a tasas muy superiores a su nivel potencial, evidenciando la relación positiva entre el empleo y la actividad económica.

Gráfica 10

Tasa trimestral de variación del producto interno bruto, tasa de participación, tasa de ocupación y tasa de desocupación abierta 2014-2020
(Población de 15 años y más)



Fuente: Elaboración propia con base a BCRD y Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

La respuesta a estas interrogantes requiere involucrar en el análisis la TP. Una mayor tasa de empleo no necesariamente se traduce en un menor nivel de desocupación debido al efecto contrario que ejerce la TP. Esta afirmación es especialmente relevante para explicar lo ocurrido en el periodo 2017:4-2018:4, en donde la expansión de la economía incrementó la disponibilidad de puestos de trabajo, a pesar del aumento de la desocupación. En el periodo, se aprecia el aumento persistente de la tasa de participación el cual se extendió hasta el cuarto trimestre de 2019, mientras que la caída de la desocupación y del producto durante el periodo 2016:1-2017:2, se explica, en parte, por la estabilidad reportada en la tasa de participación.

participar en el mercado laboral para compensar la reducción de los ingresos personales o de su grupo familiar. Bajo esta consideración, el incremento de la tasa de participación podría estar condicionando la capacidad del mercado a reducir con más fuerza la desocupación.

Se acredita la alta correlación entre el nivel de desempleo y de ocupación (-0.72), y se identifican periodos en que las transiciones pudieron haberse producido entre los ocupados y los individuos fuera de la fuerza laboral, como ha sido documentado para Perú por Chacaltana (2002). Esta evidencia sugiere que parte de los trabajadores que perdieron su empleo pasaron directamente a la inactividad, sin atravesar por episodios de desempleo, lo que podría asociarse con el comportamiento observado entre el tercer trimestre de 2016 y el mismo periodo de 2017, cuando se reportó un incremento de la población fuera de la fuerza laboral⁸.

Entre el segundo trimestre de 2017 y el cuarto periodo de 2019, las tasas de desocupación abierta, ocupación y participación, mostraron una tendencia ascendente, lo cual justifica que no se haya reducido el desempleo, a pesar del aumento sostenido de la oferta de puestos de trabajo.

En el primer trimestre de 2020 la tasa de participación acusó una abrupta caída, que se explica por la manera en la que la ENCFT identifica a la población en desocupación abierta. Algunos ocupados que transitaban hacia afuera de fuerza laboral, sin pasar por la desocupación, debieron considerarse realmente como desocupados, ya que por motivos del confinamiento decretado por la autoridad a causa de la pandemia de la COVID-19, no realizaron búsqueda activa de empleo y dejaron de presionar el mercado. Tan pronto se reactiven las actividades económicas, la mayoría de esta fuerza de trabajo retornará a su trabajo, en tanto que algunos de los que perdieron su empleo por el cierre definitivo de las empresas, podrían insertarse en el sector informal, mientras que los chiriperos y trabajadores en actividades y empresas informales retornarán a sus actividades habituales.

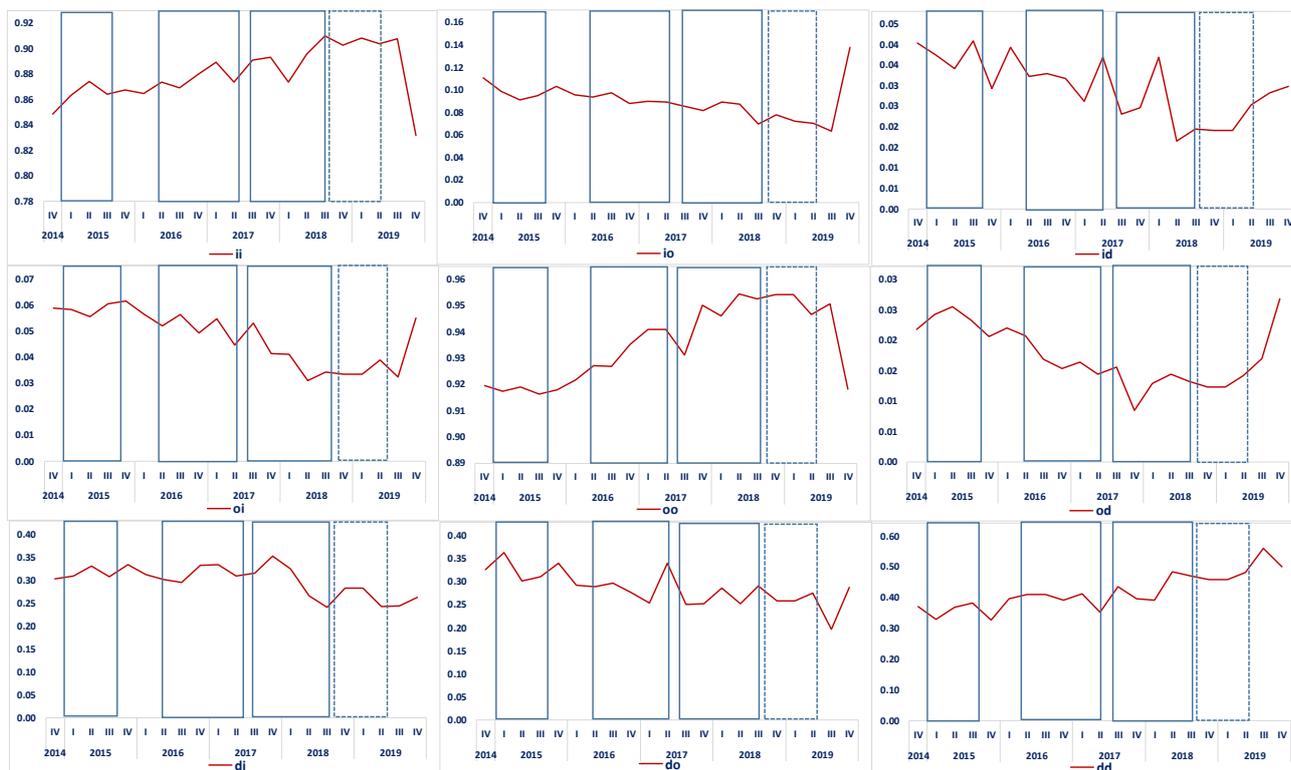
Utilizando la matriz de transición es posible identificar seis cambios en la situación de la población activa entre dos períodos de tiempo. Teóricamente, en fase de expansión económica, cuando el empleo aumenta y el desempleo disminuye, los desplazamientos hacia la ocupación -(DO) e (IO)-, deberían dominar a los que se producen desde la ocupación al desempleo (OD) y hacia fuera de la fuerza laboral (OI), debido a que el total de ocupados aumenta y el número de desempleados disminuye; en tanto que en ciclos de contracción económica deberían aumentar los flujos de la ocupación al desempleo (OD) y hacia la inactividad (OI).

⁸ Como se demuestra más adelante, las probabilidades de transitar desde el empleo hacia fuera de la fuerza laboral son muy bajas en la República Dominicana.

Se espera que la tasa de separación del empleo al desempleo y la probabilidad de transición de la inactividad al desempleo sean fuertemente contra-cíclicas, mientras que la tasa de búsqueda de empleo sea pro-cíclica. En otras palabras, las recesiones son períodos en los que es más difícil para un desempleado encontrar un trabajo, los ocupados tienen más probabilidades de perder su empleo y las personas que se ubican fuera de la fuerza laboral incrementan la probabilidad de activar la búsqueda de un puesto de trabajo.

En la Gráfica 11 se ilustra la trayectoria asumida por las probabilidades de transición entre el tercer trimestre de 2014 y el último de 2019. Las áreas marcadas en las gráficas, se corresponden con episodios en los que la variación inter-trimestral del producto interno bruto (PIB) pudiera resultar de interés, para explicar el comportamiento del mercado de trabajo.

Gráfica 11
Tasas brutas de transición entre estados del mercado laboral
2014:3-2019:4
(Población de 15 años y más)



Fuente: Cálculos propios con base a Banco Central de la República Dominicana, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

No se advierte un patrón de comportamiento claro en la evolución de los flujos y su relación con la trayectoria del PIB trimestral. La probabilidad de moverse desde la ocupación hacia el desempleo ($o_{t-1} \rightarrow d_t$) no muestra un comportamiento nítido. Se advierte que entre el segundo trimestre de 2016 y 2017 la economía dominicana reportó menores tasas de crecimiento. No obstante, las posibilidades para transitar entre el empleo y la desocupación (od), contrario a lo esperado, se redujeron sistemáticamente, asumiendo un comportamiento contra-cíclico. Esa tendencia se mantuvo entre el cuarto trimestre de 2017 y el tercero de 2018, cuando las cifras oficiales indican que el PIB y la tasa de desocupación abierta aumentaron, manifestándose una tendencia contra-cíclica. Entre el segundo trimestre de 2016 y el primer periodo de 2017, la tasa de crecimiento de la actividad económica se tornó más moderada, mientras que los flujos de personas económicamente activas desde la desocupación hacia el empleo (do) asumieron una relación pro-cíclica.

La probabilidad de que una persona ingrese desde el desempleo hacia la ocupación (do) fluctúa entre 19.6 y 36.2 por ciento, alcanzado este valor entre el cuarto trimestre de 2014 y el primero de 2015. Por su parte, el promedio se ubicó en 28.5 por ciento, observándose una baja dispersión con un coeficiente de variación de 13.3 por ciento (véase el Cuadro 7).

Cuadro 7

Probabilidades de transición entre estados del mercado laboral 2014:3-2019:4
(Población de 15 años y más)

Estadístico	Transiciones entre estados del mercado laboral								
	II	IO	ID	OI	OO	OD	DI	DO	DD
Promedio	0.881	0.090	0.030	0.048	0.935	0.018	0.299	0.285	0.418
Máximo	0.911	0.138	0.041	0.062	0.954	0.027	0.352	0.362	0.560
Mínimo	0.832	0.064	0.016	0.031	0.916	0.008	0.240	0.196	0.327
Desviación E.	0.021	0.016	0.008	0.011	0.015	0.005	0.033	0.038	0.059
Coef. Variación	0.024	0.178	0.254	0.221	0.016	0.286	0.109	0.133	0.142

Fuente: Cálculos propios con base a BCRD, Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT).

Mantenerse en la ocupación y en la inactividad son fenómenos altamente probables. Permanecer ocupado entre dos trimestres consecutivos tiene una probabilidad promedio de casi 94 por ciento, mientras que 88 de cada 100 inactivos se mantienen en esa condición. Por su parte, permanecer en la desocupación es un evento que se presenta con una verosimilitud promedio de 42 por ciento, observándose su valor máximo en el tránsito entre el segundo y tercer trimestre de 2019, con una probabilidad del 56 por ciento.

Por su parte, trasladarse desde la ocupación hacia fuerza de la fuerza laboral, sin pasar por la desocupación, es un evento asociado con una posibilidad de ocurrencia muy baja. Este episodio se presenta con una probabilidad promedio inferior al 5 por ciento, reportándose el valor máximo entre el tercero y cuarto trimestre de 2015. Finalmente, conseguir un puesto de trabajo desde la desocupación tiene, en promedio, menos de un tercio de probabilidad. Entre el segundo y tercer trimestre de 2019 la consecución de un puesto de trabajo se ubicó con una probabilidad del 20 por ciento.

7. CONCLUSIONES

Los principales hallazgos de esta investigación se presentan a continuación:

- El 7.8 por ciento de la población en edad de trabajar cambió de estatus laboral entre el tercero y el cuarto trimestre de 2019 (*movilidad laboral*).
- El aumento de la ocupación entre el tercero y cuarto trimestre de 2019 generó una tasa de reemplazo de 1.4, acreditando que la creación de puestos de trabajo superó ampliamente al volumen de empleos que se perdieron en el mismo periodo.
- El flujo de personas que durante el tercer trimestre se ubicaron fuera de la fuerza laboral y al siguiente migraron hacia la ocupación (*IO*), se estima en más del doble del flujo de población que transitó de la inactividad al desempleo (*ID*).
- Los movimientos desde la inactividad hacia la ocupación (*IO*) superaron 3 veces la migración de la ocupación hacia el desempleo.
- Las tasas de entrada y salida del desempleo observadas en la República Dominicana, resultaron inferiores a las reportadas para un grupo de 14 países de la OCDE más Chile. Las tasas de salida del desempleo son mayores para las mujeres, comparadas con los varones, 2.6 y 2.2, respectivamente, en tanto que la tasa de ingreso femenina a la desocupación superó en medio punto porcentual el nivel reportado para los hombres (2.4 y 1.9, respectivamente).

- Las tasas de desempleo en *estado estacionario* muestran una tendencia similar a la estimada con la ENCFT. No obstante, las dos aproximaciones propuestas subestiman la tasa de desempleo oficial.
- Los movimientos de los varones desde la ocupación hacia el desempleo abierto ($O_{t-1} \rightarrow D_t$) fueron mayores que las entradas que se reportaron desde la desocupación hacia el empleo ($D_{t-1} \rightarrow O_t$). Por su parte, las migraciones que se originaron desde afuera de la fuerza laboral hacia la ocupación ($I_{t-1} \rightarrow O_t$) superaron ampliamente los desplazamientos originados desde el empleo hacia la inactividad ($O_{t-1} \rightarrow I_t$).
- En comparación con los varones, las cifras acreditan la menor presencia de mujeres en condición de ocupación, al tiempo que se estima un mayor volumen de población femenina desocupada e inactiva.
- La tasa de movilidad descendió entre 2014 y 2019. Para los varones, su nivel se redujo en 6.5 puntos porcentuales (pp.), en tanto que para la población femenina la disminución reportada fue de 5.3 pp., cayendo del 14.4 al 9.1 por ciento. La tasa de movilidad femenina resultó 1.4 veces superior a la estimada para los varones, evidenciando mayor desprotección social en desmedro de las mujeres.
- Las probabilidades de transición entre el empleo y la desocupación (*od*) asumieron un comportamiento *contra-cíclico*, observándose esta tendencia entre el cuarto trimestre de 2017 y el tercero de 2018.
- Entre el segundo trimestre de 2016 y el primer periodo de 2017, los flujos desde la desocupación hacia el empleo (*do*) tuvieron una relación *pro-cíclica*, cuando se les compara con la trayectoria asumida por el PIB.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAILAR, BARBARA A. INFORMATION NEEDS, SURVEYS, AND MEASUREMENT ERRORS. IN: KASPRZYK DANIEL, DUNCAN GREG J., KALTON GRAHAM, SINGH MP., EDITORS. PANEL SURVEYS. WILEY; NEW YORK: 1989. PP.

BELL, BRIAN AND JAMES SMITH (2002) "ON GROSS FLOWS IN THE UNITED KINGDOM: EVIDENCE FROM THE LABOUR MARKET SURVEY" BANK OF ENGLAND WORKING PAPER NO.160, AUTUMN.

BOSCH, M., Y W. MALONEY. 2006. "GROSS WORKER FLOWS IN THE PRESENCE OF INFORMAL LABOR MARKETS: THE MEXICAN EXPERIENCE 1982-2002". POLICY RESEARCH WORKING PAPER NO 3883. BANCO MUNDIAL.

BOSCH, M., E. GOÑI, Y W. MALONEY. 2007 "THE DETERMINANTS OF RISING INFORMALITY IN BRAZIL: EVIDENCE FROM GROSS WORKERS FLOWS". IZA DISCUSSION PAPER NO 2970. AGOSTO.

BLANCHARD, OLIVIER AND PEDRO PORTUGAL (2001) "WHAT LIES BEHIND AN UNEMPLOYMENT RATE: COMPARING PORTUGUESE AND U.S. LABOR MARKETS" AMERICAN ECONOMIC REVIEW 91(1) MARCH, PP.187-207.

BOON, ZHI, CHARLES M. CARSON, R. JASON FABERMAN AND RANDY E. LLG (2008) "STUDYING THE LABOR MARKET USING BLS DYNAMICS DATA" MONTHLY LABOR REVIEW 131(2) FEBRUARY, PP.3-16.

CALLEGARO, M. (2008). "SEAM EFFECTS IN LONGITUDINAL SURVEYS" JOURNAL OF OFFICIAL STATISTICS, VOL. 24, NO. 3, 2008, PP. 387-409.

CHACALTANA, J. (2002). "DINÁMICA DEL DESEMPLEO" PUBLICADO EN "¿QUÉ SABEMOS SOBRE EL DESEMPLEO EN EL PERÚ? FAMILIA, TRABAJO Y DINÁMICA OCUPACIONAL. INEI, LIMA.

CHAPPLE, SIMON, RICHARD HARRIS AND BRIAN SILVERSTONE (1996) "UNEMPLOYMENT" CHAPTER 5 IN B. SILVERSTONE, A. BOLLARD AND R. LATTIMORE (EDS) A STUDY OF ECONOMIC REFORM: THE CASE OF NEW ZEALAND, AMSTERDAM: ELSEVIER.

CLARKE, P. S., AND P. F. TATE. 1999. "METHODOLOGICAL ISSUES IN THE PRODUCTION AND ANALYSIS OF LONGITUDINAL DATA FROM THE LABOUR FORCE SURVEY". IN METHODOLOGY SERIES NO. 17. LONDON: GOVERNMENT STATISTICAL SERVICE.

CLARK, K.B. AND LAURENCE H. SUMMERS (1979) "LABOR MARKET DYNAMICS AND UNEMPLOYMENT: A RECONSIDERATION". BROOKINS INSTITUTION.

CZAJKA, J.L. (1983). SUBANNUAL INCOME ESTIMATION. IN TECHNICAL, CONCEPTUAL, AND ADMINISTRATIVE LESSONS OF THE INCOME SURVEY DEVELOPMENT PROGRAM (ISDP), D.H. MARTIN (ED.). NEW YORK: SOCIAL SCIENCE RESEARCH COUNCIL, 87-97.

ELSBY, MICHAEL, RYAN MICHAELS AND GARY SOLON (2009B) "THE INS AND OUTS OF CYCLICAL UNEMPLOYMENT" AMERICAN ECONOMIC JOURNAL: MACROECONOMICS 1(1) JANUARY, PP.84-110.

ELSBY, MICHAEL, BART HOBIJN AND AYSEGÜL SAHIN (2009) "UNEMPLOYMENT DYNAMICS IN THE OECD" FEDERAL RESERVE BANK OF SAN FRANCISCO WORKING PAPER 2009-04, FEBRUARY.

FUJITA, SHIGERU AND GAREY RAMEY. 2007. "THE CYCLICALITY OF SEPARATION AND JOB FINDING RATES", WORKING PAPER NO. 07-19, FEDERAL RESERVE BANK OF PHILADELPHIA. FORTHCOMING IN THE INTERNATIONAL ECONOMIC REVIEW.

FLIN, C. AND JAMES J. HECKMAN (1982). "ARE UNEMPLOYMENT AND OUT OF THE LABOR FORCE BEHAVIORALLY DISTINCT LABOR FORCE STATES?", WORKING PAPER NO. 979 NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH.

GOMES, PEDRO. 2007. "LABOUR MARKET FLOWS IN THE UNITED KINGDOM", DISCUSSION PAPER, BANK OF ENGLAND, FORTHCOMING.

GOÑI PACCHIONI, E. A. 2013. "ANDEMIC INFORMALITY: ASSESING LABOR INFORMALITY, EMPLOYMENT AND INCOME RISK IN THE ANDES". WASHINGTON, D.C: BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.

HUGHES, BARRY (1992) "TRENDS AND CYCLES IN UNEMPLOYMENT GROSS FLOWS: A PRELIMINARY ANALYSIS" PAPER PRESENTED TO THE 21ST CONFERENCE OF ECONOMISTS, MELBOURNE.

JONES,S. AND RIDELL CRAIG (1999) "THE MEASUREMENT OF UNEMPLOYMENT: AN EMPIRICAL APPROACH," ECONOMETRICA, 67, 147---162.

KURODA, SACHIKO (2003) "ANALYSIS OF CHANGES IN JAPAN'S UNEMPLOYMENT RATE USING GROSS FLOW DATA" MONETARY AND ECONOMIC STUDIES 21(1) FEBRUARY, PP.69-104.

LANCE J. RIPS, FREDERICK G. CONRAD Y SCOTT S. FROCKER (2003). "STRAIGHTENING THE SEAM EFFECT IN PANEL SURVEYS" PUBLIC OPINION QUARTERLY, DECEMBER 2003.

LIMA, V. Y R. PAREDES, (2007). "THE DYNAMICS OF THE LABOR MARKETS IN CHILE". ESTUDIOS DE ECONOMIA, 34, 163-183.

MARSTON, STEPHEN T. (1976) "EMPLOYMENT INSTABILITY AND HIGH UNEMPLOYMENT RATES" BROOKINGS PAPERS ON ECONOMIC ACTIVITY (1) PP.169-203.

MARCEL, M. Y NAUDÓN, A. (2016). "TRANSICIONES LABORALES Y LA TASA DE DESEMPLEO EN CHILE" DOCUMENTOS DE TRABAJO NO. 787, BANCO CENTRAL DE CHILE.

NAUDÓN, A. Y PÉREZ, A. (2018). "UNEMPLOYMENT DYNAMICS IN CHILE: 1960-2015", ECONOMÍA CHILENA VOL. 21, NO. 1.

OKUN, ARTHUR M. (1962). "POTENTIAL GNP: ITS MEASUREMENT AND SIGNIFICANCE," AMERICAN STATISTICAL ASSOCIATION, PROCEEDINGS OF THE BUSINESS AND ECONOMICS STATISTICS SECTION 1962. REPRINTED WITH SLIGHT

CHANGES IN ARTHUR M. OKUN, THE POLITICAL ECONOMY OF PROSPERITY (WASHINGTON, D.C.: BROOKINGS INSTITUTION, 1970).

PAULL, G. (2002) "BIASES IN THE REPORTING OF LABOUR MARKET DYNAMICS", INSTITUTE FOR FISCAL STUDIES, IFS WORKING PAPERS, NO. 02/10.

PETRONGOLO, BARBARA AND CHRISTOPHER A. PISSARIDES (2008) 'THE INS AND OUTS OF EUROPEAN UNEMPLOYMENT' AMERICAN ECONOMIC REVIEW 98(2) MAY, 256-262.

POTERBA, JAMES M., AND LAWRENCE H. SUMMERS. (1986). "REPORTING ERRORS AND LABOR MARKET DYNAMICS." ECONOMETRICA 54: 1319-38.

SHIMER, R. (2005) 'THE CYCLICALITY OF HIRES, SEPARATIONS, AND JOB-TO-JOB TRANSITIONS' FEDERAL RESERVE BANK OF ST LOUIS REVIEW 87(4) JULY/AUGUST, PP.493-512.

SHIMER, R..(2007). "REASSESSING THE INS AND OUTS OF UNEMPLOYMENT", Mimeo, UNIVERSITY OF CHICAGO.

SILVERSTONE, BRIAN (2001) "SOME ASPECTS OF LABOUR MARKET FLOWS IN NEW ZEALAND 1986-2001" UNIVERSITY OF WAIKATO WORKING PAPER IN ECONOMICS 2/01, NOVEMBER.

SILVERSTONE, BRIAN AND SUSI GORBIEY (1995) "UNEMPLOYMENT DYNAMICS IN NEW ZEALAND 1985-1994" IN P.S. MORRISON (ED) LABOUR, EMPLOYMENT AND WORK IN NEW ZEALAND 1994 WELLINGTON: VICTORIA UNIVERSITY OF WELLINGTON, PP.47-55.

SILVERSTONE, B. Y WILL BELL (2010). "LABOUR MARKET FLOWS IN NEW ZEALAND: SOME QUESTIONS AND SOME ANSWERS", PAPER PRESENTED TO THE 51ST CONFERENCE OF THE NEW ZEALAND ASSOCIATION OF ECONOMISTS, AUCKLAND.

TAYLOR, B. J. (1993). "DISCRETION VERSUS POLICY RULES IN PRACTICE", CARNEGIE-ROCHESTER SERIES ON PUBLIC POLICY 39, 195-214 NORTH-HOLLAND.

QUEREMOS SABER SU OPINIÓN SOBRE ESTE DOCUMENTO DE TRABAJO

La serie Documentos de Trabajo que edita el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES), pretende servir de cauce para compartir aproximaciones, avances y resultados de investigaciones o cuestiones debatidas en el seno del Instituto.

En su mayoría, los DT recogen resultados preliminares de trabajos de investigación realizados como parte de los programas y proyectos del Instituto y por colaboradores del mismo y uno de los objetivos de su publicación es poder compartir con el resto de la comunidad científica estos resultados.

Por ello, te animo a que accedas al enlace y nos puedas dar un opinión (se hace de manera anónima) sobre este trabajo, críticas constructivas, sugerencias de mejora, estrategias de investigación alternativas, etc. que permitan a los autores mejorar sus investigaciones, contribuyendo así a la mejora del conocimiento.

Contestar a este cuestionario no te llevará más de 5 minutos.

<https://forms.office.com/Pages/ResponsePage.aspx?id=UsXSzh99MUegOi8OyWKeJr0IMKcP11IpLwlfaghb4BUOTVQM0kzOFJLTks5SkZXRkxCVEVDODBORy4u>

El Instituto Universitario de Análisis Económico y Social reconoce el apoyo financiero recibido por



dentro del Convenio de Mecenazgo firmado con la Universidad de Alcalá que permite elaborar estos documentos de trabajo y la incorporación al Instituto de alumnos de Grado y Máster en prácticas curriculares y extracurriculares.

DOCUMENTOS DE TRABAJO

La serie Documentos de Trabajo que edita el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES), incluye avances y resultados de los trabajos de investigación realizados como parte de los programas y proyectos del Instituto y por colaboradores del mismo.

Los Documentos de Trabajo se encuentran disponibles en internet

<http://www.iaes.es/documentos-de-trabajo.html>

ISSN: 2172-7856

ÚLTIMOS DOCUMENTOS PUBLICADOS

WP-08/20 EL RETO CLIMÁTICO EN LA GESTIÓN DE RIESGOS BANCARIOS DEL SIGLO XXI. EXPERIENCIA ACTUAL EN LA DEFINICIÓN DE TEST DE ESTRÉS Y ANÁLISIS DE ESCENARIOS CLIMÁTICOS

Francisco del Olmo García

WP-07/20 EL NUEVO PARADIGMA DE LAS FINANZAS SOSTENIBLES: LA CONTRIBUCIÓN DEL SECTOR FINANCIERO A LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

José M. Domínguez Martínez y José M^a López Jiménez

WP-06/20 COVID-19 Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: LOS EFECTOS ECONÓMICOS DIFERENCIALES EN LA REGIÓN

René A. Hernández

WP-05/20 TERRITORIOS VULNERABLES A LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN TIEMPOS DE CONFINAMIENTO

María Teresa Gallo y Elena Mañas

WP-04/20 OPTIMALITY OF THE CURRENT ACCOUNT OF THE SPANISH ECONOMY, 1850-2015

Óscar Bajo-Rubio y Vicente Esteve

WP-03/20 LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL DEL CORREDOR DEL HENARES COMO PARTE DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Francisco del Olmo García



Facultad de Económicas, Empresariales y Turismo
Plaza de la Victoria, 2. 28802. Alcalá de Henares. Madrid - Telf. (34)918855225
Email: iaes@uah.es www.iaes.es